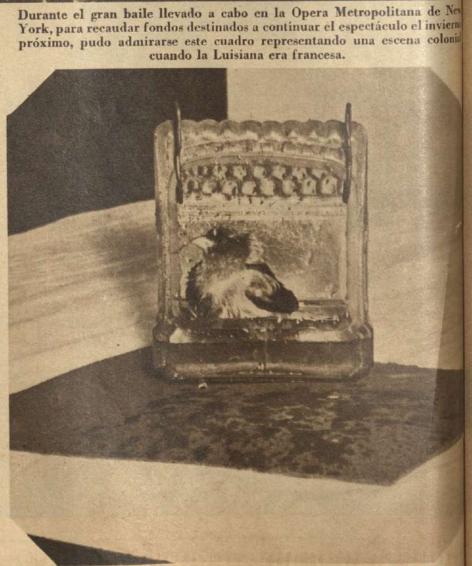


BURBUJAS, por Devors.

La nevada cumbre del Monte Rainier, en el estado de Washington, Estado Unidos, alcanza cuatro mil metros de altura. Creen los geologos de tiempos inmemoriales, una explosión arrebató la cumbre del volcan que calculan media 8000 metros.

Señorita Cecilia Escovar Camacho, de la sociedad de Bogotá.

La sonadora belleza de Rosita Díaz, fué capturada por la indiscreta cámara de nuestro fotógrafo en esta graciosa pose. Fox.



Petey, se llama este canario amaestrado que pertenece a un oficial del trasatlántico Rotterdam. El animalito no tiene jaula, sino que se mantiem suelto a bordo del barco sin haber tratado nunca de escaparse.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anonima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 17 DE AGOSTO DE 1935

Nº 220



Foto Santos.

JORGE ENRIQUE LINCE DAVALOS

Bounarrotti lo habría tomado para modelo de uno de sus encantadores ángeles, que constituyen la admiración del Vaticano; y Mannet habría creado con su sugestiva figura uno de sus lindos Cupidos, que son suprema nota de belleza en los jardines de Versalles. Vivaz, inteligente, gracioso, atractivo, el nene es la encarnación de la alegría, y llena de dulce felicidad el paterno hogar.

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

Ya era tiempo. Desde su más tierna infancia nos habían centado el cuento de que eran enemi-gos irreconciliables. Y, en tal creencia, las gentes se ponian del lado del úno o del lado del ótro, comiéndose vivos entre los dos bandos. Pero todo había sido una macana; y, en los abrazos que se han dado, se ha visto la ternura de afecto que se tenian.

Ahora están unidos. Unidos como los hermanos siameses, por la espalda. I esto debe tener a José María lleno de tribulación. Porque si era dificil enfrentárselo a uno de éllos, quién aguanta a los dos juntos. Desde la vinculación de Jesús y San Juan, hasta la de Abelardo y Eloisa, no ha habido una conjunción de astros tan catastrófica como esta.

La feliz pareja ha recibido va-liosos regalos de sus numerosas amistades; y hay que hacer votos porque su luna de miel en la capital de la república no mengue como la de Paita o la de Valencia, sino que irradie fulgurante para que progrese la izquierda y queda en paz la derecha.

Todos creian que el Mensaje iba a ser un botafuego. Ahi la va a echar toda, pensaban. Pero el Mensaje resultó una pieza académica. I qué bonita, qué florida, qué elegante, con cuánta inspiración y elocuencia. Realmente, no será aquello verdad, pero verso si es.

En cuanto a las críticas por haber asumido la responsabilidad de todos los desaguisados, nos parece que ha habido un error de concepto. No dice José Maria, en linea alguna, que él haya ordenado cometer los atropellos. Lo que expresa es que él se echa el muerto encima por ser jefe de los funcionarios atropelladores. Nos parece una manifestación de su es-"Los ótros hicieron las barbaridades, pero me dispongo a aguantar yo sólo los palos, para que se vea que no soy tan inconsecuente como parezco". Esto es lo que declara en buen romance, como para que se le responda: "No, usted no ha hecho estropicio alguno, y lo proclamamos exento de pecado, pues no queremos que resulte usted virgen v martir, como Santa Ursula cuando le tocó la escama al dragón".

I a todo esto, la Constitución en berlina. I no precisamente porque José María la haya mostrado rota. Lo que pasa es que Pepe la ha presentado al concurso de

declaró la mejor novela del certa-Maria con el Mensaje. Era una oda en sáficos adónicos.

Mientras en el Congreso se echaban flores Trujillo y Arroyo, los antiguos amigos de Trujillo le daban aquí la del oso a los nuevos amigos de Arroyo. Fue una de que le está llegando al parti-do rojo las de recibir. I no hay ¿Pero, por qué le hacen ca que pensar mal del Gobierno; pues éste ha dado una prueba de verdadero doctrinarismo. Como que, pensando que el partido rojo se había puesto un tanto amarillo, ha juzgado oportuno devolverle su perdido color tifiéndolo en rojo-sangre, que es un espléndido

Iban muy orondos los policias con sus hermanos de la Ración Cinica, cuando se le ocurrió tomarles la caña a Cañarte, dando lugar a que le dieran con sus varas a Varas, dejando a Pio sin poder decir ni pio. Como consecuencia, no tomará más jugo de

la Exposición del Libro; y se ha caña Cañarte, ni volverá a tomar fueron a las greñas. Como que llevado el premio. El jurado la el pelo Cupelo y se cuidará de se le ocurrió a uno de la extrema. volverse a varar Varas. En cuanmen. En cuanto al concurso en to al partido rojo, se ha vuelto verso, también se lo ganó José ahora cardenal, a punta de sabla

Nadie sabía de qué pié cojeaba. Pero, en cuanto se puso en marcha con dirección de la silla de la presidencia del Senado, todos vieron que no caminaba con pié derecho. I el resultado fue que, tras darle un pase de muleta de San Quintín, en la que bramó al toro del Congreso, tuviera que el sable, como viva demostración dar bruscamente con toda la pier-

¿Pero, por qué le hacen cargos a Adolfo? Declaró que estaba en las filas de la oposición. I en las filas de la oposición se le vé. De la oposición al Congreso. Adolfo no defiende a poder alguno. El. de acuerdo con su temperamento rebelde, ataca, ataca siempre. I se le ha ocurrido atacar al Congreso. Eso es todo. ¿Puede considerarse una inconsecuencia?

Los izquierdistas deben estar a-gradecidos a la oportunidad dei señor Intendente. Se habían reunido en forma muy poco feliz en el American Park. I, por si fuera poco, a la primera palabra ne orogonickéhodonickéhodos vyskominickéhodos namenaminickéhodos namenaminickéhodos namenaminickéhodos.

CERTAMEN CULTURAL

De la conmemoración del Diez de Agesto, número alguno ha tenido la significación y trascen-dencia que la Exposición del Libro Hispanoamericano, que ha hecho concursar a altas mentalidades de nuestro Continente, con la presentación de invalorables producciones, tanto en el género de ensayos, como en el de novelas.

La juvenil edad de Hispanoamérica, la escasez de elementos definidores de una cultura propia, la natural vacilación sobre los senderos múltiples del pensamiento y la literatura, la dificil comprensión de las cristalizaciones espirituales que se realizan en el gran crisol étnico, el desvío de la pupila hacia horizontes lejanos y ajenos, han sido causas para que nuestros escritores no sean capaces en los años pretéritos de producir obras superiores y acabadas, salvo raras excepciones.

De poco tiempo a esta parte se observa que eclosiona el alma americana en concepciones mejores, que adquiere va la percepción de los maravillosos atributos que le rodean en su medio, que aprende a volver los ojos a los recónditos centros de su mundo interior; y traducción de ese estado de conciencia y dominio son las más recientes obras de sus poetas, sus novelistas, sus ensa-

yistas, sus críticos, sus escritores todos. La Exposición del Libro His-

panoamericano, organizada y Hevada a cabo por el selecto personal ĉe la revista quiteña "América", ha sido un hermoso exponente del adelanto madurador de la intelectualidad continental, que grana en libros de extraordinaria originalidad, superior belieza y proficuo fin. Alfredo Martinez, Augusto Arias y Antonio Montalvo han sido los espíritus fervorosos que han hecho culminar en el más completo éxito la Exposición del Libro; y son por ello acreedores te un caso de conciencia, pues paal más entusiasta aplauso de to-dos sus hermanos en letras, como dicción entre algún capítulo del a la gratitud de la pătria, per cuya cultura agotan valiosos es-Seguramente que el eco que la

Exposición del Labro ha tenido en los círcuios intelectuales de América, será de más provecho para el conocimiento del Ecuador y el intercambio espiritual de los pueblos americanos, que todo el inútil y peligroso papeleo de los bufetes diplomáticos. I es de esperar que todas las obras de alto mérito que han triunfado en el certamen, lieven a la América entera la vibración de esta hora de superación cultural de nuestra pa-

ultra decirles cosas poco dulces a los menos ultra. Comenzaba un guirigay, que no lo iban a entender ni los dos Faustos juntos: el liberal y el cívico. En esas circunstancias Escala escala el American con la gente que había es-lonado; y, tutti mundi afuera. Los largó frescos a sus casas; y los dirigentes respiraron. Fue un servicio oportuno, que salvó a la reunión reunida del fracaso.

Esto demuestra que el American Park no sirve ya sino para-las misas campales de Cristo Rey. I después dicen que Guayaquil no progresa. Cuán diferente hubiera sido si se congregan los de escapulario en lugar de los de compasy los de la hoz. Estos dos últimos adminiculos están relegados y, si alguien lo duda, que se lo pregunte a Manzo.

El Mensaje es un pan con miga o un coco con bola. Pero nohay que buscarle el condumio en las frases altisonantes ni en las expresiones heróicas. Toda aquella retreta, como las notas del órgano, se queda en el cielo-raso del templo. Donde está la telita es en unas palabritas dichas así de ligera, sin darle importancia, como

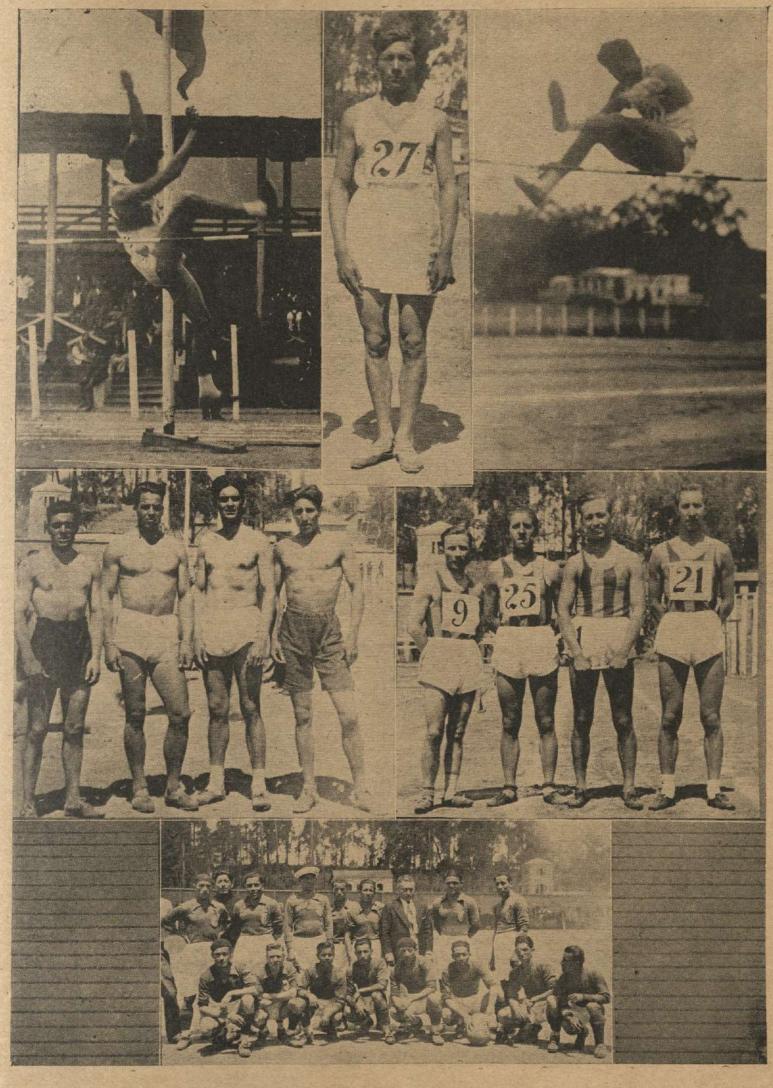
quien no quiere la cosa. ¿Dónde? ¿Cuál? Pues, en la sencilla insinuación a que se reconsideren los proyectos del Capitán. Se rechazó injustamente aquel plan salvador, exclama Su Excelencia; pero lo voy a presentar de nuevo. I el plancito, con los aditamentos y cognumentos de todo un año, representa la friolera del papel moneda y treintamilloncejos para uso y abuso del erario. ¿Qué tal?

Parece que el Ministro Arizaga T. no las tiene todas consigo. como en este régimen hay que creer en el catecismo y en el plan, que son las dos sintesis de la verdad, el Ministro se encuentra anplan y algún mandamiento del catecismo. Situación grave que vaa dar lugar a que el Ministro cruce el umbral de la puerta con rumbo a Morlaquia.

La Junta se ha propuesto corregirle las pruebas a José Maria; y héla ahi en el empeño de ponerle los puntos a las ies. Hábil cogedora de piojos, los va cogiendo en la uña; y, trás, los despanzurra. Que aquí lo puso y no parece; que acá dice, que dice, que no di-ce y si dice que dice; que acullá escribió colorado y se volvio azul; y, así, etcétera, etcétera cantimplora.

OLIMPIADAS DE

SEMANA GRAFICA



Aun cuando sin corresponder a un ciclo de casi diez años de distancia entre la reunión olímpica de Riobamba y la que acaban de efectuar en la capital, se han anotado algunos progresos en el atletismo ecuatoriano, los mismos que hacemos los más fervientes votos porque sean la iniciación de otros más acentuados que nos eviten del alejamiento que vamos teniendo de las marcas sud-americanas y mundiales. En la pre-

de las más destacadas figuras del participaron y terminaron la pruetorneo atlético realizado; y, en último término, el equipo de Riobamba, que fué campeón en 1926 y que llegó al vicecompeonato en Quito. (1) El teniente Gomez después de trasponer la barra en el salto en alto que señaló 1 m, 73; nuevo record nacional. (2) Segundo Castillo, recordman de los 1.500 metros planos. (3):-Otra pose del campeón de salto

ba múltiple del decathlón: Narváez, de Carchi; Garzón, de Pichincha; Gómez, de Napo; y Benavides, de Carchi, (5): Los nuevos recordmen de la carrera de postas 4 x 400: de izquierda a derecha: Bruzzone, Augusto Dávalos, J. Phillipe y Alejandro Dávalos. (6): El olimpico riobambeño. El resultado, por si, debe demostrar a los factores del atletismo

sente página recogemos algunas alto. (4): Los cuatro atletas que ecuatoriano que hay que laborar con disciplina, fé y denuedo, de una manera infatigable, para poder colocarse en un plano dignodel progreso deportivo del continente. Es de esperar que, en el devenir de los días, se estimulen los espíritus para buscar el sendero de superación y procurar en un nuevo certamen alcanzar un mayor éxito, como debe ambicionarlo la voluntad juvenil y el amor patriótico,

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA C

ACABA DE EXHIBIRSE EN PARIS UNA PELICULA DEL INTERIOR DEL CUERPO HU-MANO EN FUNCIONES. - PO-SIBILIDADES DE ESTE DES-CUBRIMIENTO. — NO HAY NINGUN PELIGRO.

Se anuncia un gran descubrimiento francés debido al doctor Georges Djian, quien ha presentado sobre ese tema, una comuni-cación a la Academia de Ciencias v que va a transformar en un futuro próximo, de manera altamente provechosa para la humanidad, las costumbres y métodos del cuerpo médico.

Después de siete años de traba-jos pacientes, el doctor Djian, avudante de radiología en los hospitales de Paris, ha encontrado una solución práctica al problema planteado por la radioscopia cinematográfica, que Roux y Balthazar comenzaron a buscar, primero que nadie, desde el nacimiento de la cinematografía en el año de

En 1924, Lomon y Comandon realizaron la cinematografia del corazón humano a razón de 17 imágenes por segundo; pero esos resultados satisfactorios no podian tener aplicación práctica con motivo de los riesgos que se corrian. La intensidad de los rayos nece-sarios hacía, en efecto, estallar el tubo emisor de los rayos X des-pués de tres segundos, y el paciente se veia amenazado, por otra parte, de sufrir graves quemaduras. Cuando se dió cuenta de que no se podian sin peligro proseguir las investigaciones por este camino, el doctor Djian comprendió que el problema no era de orden fluorescente, sino de orden óptico, y enteramente solo, como lo hiciera en otro tiempo Doyen (a quien se deben los primeros ensayos de cinematografía quirúrgica), pues los profesores de ciencias físicas y de óptica le negaban su con-fianza, construyó, con datos ópti-cos particulares, el aparato afortunado con el cual filmó sin peligro ni para los pacientes ni para los aparatos, algunos movimientos de los huesos y de los órganos en el interior del cuerpo humano.

Esas pequeñas cintas, de un minuto y medio de duración que hacen pensar, en el plano cinematográfico, en las primeras cintas que Louis Lumiére filmó (puesto que son igualmente ricas en promesas y posibilidades), nos muestran el funcionamiento de las articulaciones del codo, de la rodilla; del pie, los latidos de algunos corazones enfermos.

El fenómeno de la ceglución es, sin duda, el que más nos admira. El Diablo Cojuelo de Losage no podia dar sino poder para mirar a través de los muros y de techos. El objetivo del doctor Djian nos da poder para leer en el cuerpo humano, y vemos gracias a él el esqueleto de una mano vertir en el esqueleto de una boca un li-quido que corre por el esófago. Ya no se trata de Julio Verne, sino de Wells superado! ¿Qué es, en efecto, "el hombre invisible, al lado del "hombre visible"?

Apenas se atreve el espectador a imaginar las consecuencias de todo género de este descubrimienciones prácticas sean de uso corriente. En primer lugar, evidentemente, las médicas. Los riesgos de error en el diagnóstico se verán suprimidos, por decirlo así. La "vista" reemplazará al "tac-to" o completará la observación. El examen radio-cinematográfico, que se hará obligatorio en todos los casos dudosos, no permitirá ya a ningún médico, por distraído que sea, afirmar a una enferma que se encuentra en cinta, como ha sucedido, cuando en realidad lo que tiene es un tumor.

En realidad la medicina, con un minimum de conocimientos, queda así al alcance de todos. "Ahora



Durante una serie de perturbaciones terrestres ocurridas en tode el globo terráqueo, el famoso volcán el Vesubio de Italia tuvo una nueva erupción que ha sido objeto de valicsos estudios de los sabios meteorologistas. La erupción determinó la formación de un nuevo cono y el derramo de una gran corriente de lava candente. En la foto puede verse el cono después, de la erupción, el que ha sido objeto de detenidos estudios de los científicos quienes han determinado el proceso de múltiples formaciones geológicas.

enfermedad; la próxima vez le pasaré el bisturi", decia riendo el profesor Gosset a Jean Bonoit-Lévy que acababa de tomar una pelicula sobre una operación quirurgica en la cual se extirpaba un tumor en el seno. El aparato del doctor Djian da a los profanos la misma sensación de facilidad. Parece que cada uno de nosotros esté ahora en condiciones de curar a su prójimo, pero sería muy imprudente creerlo con demasiada fé. Lo que hay de cierto es que los médicos se encontrarán ahora libres, en gran parte, de esa an-siedad secreta que deben experimentar tan a menudo cuando no pueden formular su diagnóstico con certidumbre, y ganarán una libertad de espiritu de la cual el enfermo será el primero en aprovecharse.

Pero no será la medicina la única ciencia que se beneficie con este descubrimiento que puece, a la larga, producir en los hábitos y costumbres, efectos comparables a los que nacerán del uso de la televisión. En realidad, "compara-bles" es inexacto, pues esos efectos serán complementarios. La televisión es el Diablo Cojuelo, es nuestra intimidad violada. Pero el ojo del doctor Djian es algo más que nuestra intimidad, es la intimidad de nuestro cuerpo. Y no de nuestro cuerpo "literario", "a-cadémico", sino de nuestro cuerpo real, de nuestros órganos, de nuestro esqueleto, de nuestros ner-vios, de nuestra sangre. Habrá en lo sucesivo cuando menos dos maneras de estar "desnudos completamente" v nuestro pudor, sometido a esta ruda prueba, correrá el riesgo de grandes confu-

André LANG. Paris, Julio de 1935.

EL RAYO ARTIFICIAL CON DIEZ MILLONES DE VOLTIOS

El hombre se ha empeñado en imitar en todo lo posible a la naturaleza, aún en sus más magnificas exteriorizaciones fenoméni-to milagroso, cuando sus aplica- cas; una prueba de ello la tenemos en el empeño que se ha puesto en producir artificialmente una descarga eléctrica similar en su intensidad y efectos a la que produce el rayo.

Algunos años hace ya que se han hecho tentativas en este sentido en varios laboratorios, habiéndose conseguido resultados cada vez más sorprendentes, pues los perfeccionamientos de la técnica eléctrica permiten a los experi-mentadores, disponer de instrumentos cada vez más perfeccionados.

Así es cómo los dispositivos de carga más eficientes, los aisladores más efectivos y la técnica casabe usted tanto como yo de esta da vez más perfeccionada, han

permitido obtener voltajes muy e- intensidad de la corriente que rinlevados y con ellos producir la de el transformador, tanto máschispa de efectos comparables a los del rayo producido por la naturaleza

Al principio se consiguieron voltajes cada vez mayores siempre, pero la intensidad no era mucha para producir el rayo. y con esto no podia producirse un rayo de efectos tan poderosos como hoy, en que la intensidad es relativamente elevada, debido a los dieléctricos especiales que se pueden utilizar en los condensadores de carga.

El rayo artificial de hoy

Causará sin duda asombro al lector, saber que hoy se ha con-seguido no sólo igualar sino duplicar la fuerza del rayo produci-do por la naturaleza. Para esto los técnicos han conseguido producir descargas con 150.000 volts a un cuarto de millón de amperios intensiond. Esta descarga tiene una duración de un millonésimo de segundo.

Una corriente semeiante representa 37.500.000 kilowatts y es muy superior a lo que normalmente tiene un rayo producido por la naturaleza.

Este aparato ha sido instalado en los laboratorios de la General Electric en Pittsfield, Mass.

Como se comprenderá, semejante descarga es suficiente como para destmuir cualquier cosa que se ponga a su paso.

Para dar una idea de la intensidad de esta corriente, bastará con decir que si se pone bajo su influencia un alambre de cobre de tres milimetros de diámetro, como es el que se utiliza generalmente para las antenas que usan los aficionados a la radio, este conductor no sólo se funde, sino que se evaporiza por completo.

Si en lugar de cobre se somete un trozo de acero a la acción de este rayo artificial, el acero explota como si se tratase de un explosivo de los más poderosos. El concreto común o cualquiera de los tipos usuales de cemento se tan fina que no es posible notar una plataforma aisladora especia incluso el piso de madera. Cad

Como se obtienen las tensiones

muy elevadas Para que el lector pueda formarse una idea exacta de cómo se obtiene el rayo artificial, diremos: que se usa un dispositivo con un transformador y un chispero o sea dos terminales, entre los cuales salta la chispa. En cada uno de estos terminales de salida del transformador se conecta usualmente una esfera metálica, y entre ellas es que salta la chispa que cuando tiene una intensidad muy grande, puede ser considerada como un verdadero rayo, aun cuando es producido por el hombre. Cuanto mayor es la tensión e

poderoso es el rayo obtenido, peroresulta que en la práctica sólo esposible construir transformadores. hasta tensiones no muy elevadas, con respecto a lo que se requiere

SEMANA GRAFICA

Industrialmente, por ejemplo, essuficiente con transformadores. que rinden 10.000 a 20.000 volts. pero para estos usos no son practicables ni por el costo que resultaria ni por la eficiencia que de ellos puede esperarse.

Mucho más práctico es entoncesel sistema que vamos a describir, que es precisamente el que se utiliza en estos casos para obtener tensiones tan elevadas; como es sabido, un condensador es ni más ni menos que un aparato capaz de conservar la corriente eléctrica, esdecir, que si uno carga un condensador con una corriente de valor 1, por ejemplo, este condensador puede en cualquier momento de-volver esa corriente aun cuandocon un valor 1 - x, siendo x un coeficiente de pérdida que es muy reducido con respecto al valor de la corriente de carga.

Para producir una corriente de mucha intensidad, se emplean varios condensadores conectados en serie. Primeramente se cargan y luego se los conecta, obteniéndose así la descarga de una tensión igual a la suma de las cargas de los condensadores.

Naturalmente que en la práctica es necesario hacer combinaciones conectándolos también en serie paralelo y esto es explicable si se tiene en cuenta que siempre es necesario tener presentes las características de tensión de corriente de trabajo de cada unidad.

En el caso de que nos venimos ocupando, se han utilizado 96 condensadores del tipo de rellenados con Pyranol, con los que se consigue una aislación acecuada para tensiones muy elevadas.

Los condensadores han sido colocados en una mesa cuadrangular, que tiene unos tres metros de pulverizan por completo en forma lado, estando todo sostenido sobreincluso el piso de madera. Cada condensador está cargado con 50.000 volts y en esta forma se necesitan tres en serie para procucir los 150.000 volts que se necesitan.

Se utilizan tres series de 32 unidades conectadas en paralelo, siendo cada uno de ellos cargado incividualmente con la corrientecomún alterna de 110 volts de la canalización.

Son grandes esferas entre las cuales salta la chispa.

El público que concurre a presenciar la interesante experiencia debe taparse los oídos, pues la detonación producida es extremadamente intensa.



Todas las mañanas, a las ocho y media, Margarita Fain llegaba a la estación. Trepaba al tren y, diecisiete minutos después, descend'a del convoy para hallarse, a las nueve en punto, ante su máquina de escribir ubicada en un ángulo de la oficina donde Juan Gallague ejercia las funciones de director de una revista

Margarita Fain tenia un poco de audacia en el andar, un poco de audacia en la mirada, un poco de audacia en el rojo de los la-bios, convenientemente armoniza-

das en un cuerpo joven. En sus momentos libres, leía novelas de amor, largas y absurdas. Absurdas, por lo castas; largas, porque todas ellas hubieran podi-do sintetizarse en dos palabras: "Parecia que no serian felices; perc fueron muy felices"

Gracias a sus lecturas, a los dieciocho años se creia en posesión de una gran experiencia amorosa. Pacientemente, sin insomnios ni suspiros, Margarita aguardaba confiada la hora en que realizaria su propio ideal.

El ideal se le presentó una mafiana bajo la forma de un joven que vestía un impermeable verde. El joven subió al tren, se sentó frente a Margarita y empezó a leer con toda seriedad su diario. Con toda seriedad: es decir, enterándose primero del contenido del articulo editorial, y no de las noticias de football. Evidentemente, aquel joven era una persona de respeto.

El tren avanzaba indiferente a la lucha entablada en el corazón de Margarita. De pronto...

Por qué se le cayó la cartera a Margarita? ; Por qué Margarita no se apresuró a recogerla? ¿Por qué cuando el joven inte-rrumpió su lectura y levantó la vista, Margarita se limitó a mirarlo en los ojos?

Ella no se preocupó de hallar respuesta a esas preguntas. Y el joven, que se inclinó, recogió la cartera y la entregó a su dueña, no recibió agradecimiento alguno por su delicadeza.

Empurpurado, el joven prosiguió su lectura para no volver a interrumpirla sino cuando el convoy llegó a la estación de destino.

Salieron juntos. Pero, en la puerta de calle, diversificaron su ruta. Margarita llegaba, pocos minutos después, a la oficina donde la máquina de escribir aguardaba la caricia de sus dedos ágiles. El joven aparecia, casi al mismo tiempo, detrás de su ventanilla, en la famosa institución bancaria.

A la mañana siguiente, el im-permeable de Margarita tenía desprendidos los tres botones superiores, mostrando el cuello en toda su blancura. Blancura guillotinada coquetamente por una cinta de terciopelo negro. Una estación más adelante, subió al tren el em-

pleado de banco. Traia el impermeable bajo el brazo; llevaba una florcita en el ojal, calzaba guantes color patito. Margarita sonrió a los guantes y a la flor. El em-pleado sonrió a la cinta de terciopelo. Y como también ese día estaba desocupado el asiento de enfrente, el joven se instaló en él.

Ambos comprendieron que aquellas variantes en la indumentaria, habían servido para revelarse mutuamente los pensamientos de la vispera, de la noche última y de esa misma mañana. Margarita no se inquietaba por ello; pero el joven empleado parecía embarazado y confundido.

Durante todo el trayecto, el desconocido permaneció con los ojos clavados en el diario. Margarita, que lo observaba, advirtió que su compañero no había doblado una sola vez la hoja del periódico. Más aún: su mirada, fija en un punto, no recorria las columnas impresas.

Esta observación la indujo a emitir dos silenciosas hipótesis: Primera: "Está aprendiendo un párrafo de memoria". Segunda: "Está pensando en mi".

Pareciéndole verosimil y hala-gadora la segunda hipótesis, Margarita la aceptó sin titubear.

Disponianse a descender del tren. Como lo indican todos los tratados de urbanidad, el empleado invitó a Margarita: -Usted primero.

Ella le agradeció la amabilidad con una amplia sonrisa. Y él descendió detrás de ella.

Marcharon juntos por el andén. Los obligaba a ello la avalancha de gente. Como el empleado no dijese nada, Margarita se atrevio a articular

Lindo dia, ; no? El empleado se declaró completamente de acuerdo con Margarita. Y, palabra va, palabra viene. llegaron a la puerta de calle, donde se despidieron con un apretón de manos

El resto corrió como el tren: sobre rieles

A los tres días, Margarita estaba enterada de que el joven se llamaba Guillermo Jorge Varen, tenía veintidos años, ganaba doscientos pesos mensuales. Y Guillermo Jorge Varen sabia: que las pantorrillas de Margarita eran soberbias, que el arranque de su escote daba vértigos, que su boca debia tener un sabor delicioso.

Consecuencia: A la semana eran novios.

Novios serenos, reposados, prudentes, sin impaciencias. Guillermo hubiera querido casarse en seguida con Margarita. Pero Margarita le dijo que debian cuidar ciertos detalles:

¿Le parece bien, Guillermo, que su esposa siga trabajando como dactilógrafa del señor Gallague? - preguntó la joven.

con la intimicad del tuteo, fueron posibles otras franquezas: Nuestro matrimonio anunció Margarita- depende de un detalle. Es indispensable, para que nos casemos, que ganes trescien-

Y Guillermo admitió que aque-

POR PIERRE LA MAZIERE

tos pesos mensuales. Observación llena de cordura. Guillermo se mostró desde entonces celosisimo en el cumplimiento de sus deberes de empleado. Aspiraba a obtener cuanto antes un aumento de sueldo. Su jefe, enterado de los proyectos de Guillermo, comunicó que el aumento podia no tardar en producirse.

A la espera del gran acontecimiento, los dos jóvenes siguieron viajando juntos. Sentados ahora el uno al lado del otro, parlotea-ban acerca del porvenir.

En esas conversaciones Margarita demostraba una seriedad y un sentido práctico que estaban en contradicción con la frescura de su rostro v con la dulzura de sus ojos. Calculaba con minuciosidad; sometía los números a un análisis implacable, rigurosisimo. Y Guillermo se sentía a veces descon-certado por los razonamientos terriblemente lógicos con que Margarita interrumpia los momentos de lirismo, de ternura, de abando-

Un dia, Guillermo dijo: No hagas cálculos, Margarita. Piensa en nuestra juventud, en nuestra dicha. La vida es más

hermosa cuando está sazonada por la fantasia, por la aventura. Margarita repuso severa: —Tu ligereza me sorprende, Guillermo. Y por momentos creo que he cometido un error al acep-

tarte como novio. Guillermo se tambaleó, como si le hubiesen dado un puñetazo en el pecho. Sintió que una mano le apretaba la garganta. Y las cosas

que lo rodeaban, se le aparecieron como reflejadas en un lago tur--Por no llorar -- tanta era su amargura y su decepción-, sonrió.

Y con acento casi jovial, dijo: -;Oh, Margarita! Estoy orgulloso... pues veo que me casaré

con un balanceador público. —; Es una burla?— inquirió Margarita con tono glacial—. De muy mal gusto, por cierto.

-El mal gusto ha sido... fijarme en ti!

Pero Guillermo no pronunció esta última frase. Se limitó a pensarla. Era demasiado timido para hablar a Margarita con tanta franqueza.

Sabía, sin embargo, que su pen-samiento reflejaba la verdad de la situación. Margarita era inteligente, hermosa, tentadora; pero no tenía el excelente carácter de su hermana Edith. Edith sonreia siempre, con motivos o sin ellos. Cantaba, jugaba, saltaba. No hablaba jamás de dinero. No hacía cálculos. No se interrumpia en lo mejor de una frase para anotar en una libreta la inversión de los diez centavos de un boleto de tranvia. Y con frecuencia declaraba: "Me casaré con el hombre que me guste. Siempre que me quiera, descie luego... Y cuando nos hayamos dicho si, no esperaré, para unir mi vida a la suya, que le aumenten el sueldo. Cuando hay cariño, cualquier sueldo alcanza'

Todo esto recordaba Guillermo. ¡Ah! ¿Por qué Margarita no era

como Edith, despreocupada, ale-gre, valiente? ¡Guillermo seria tan reliz si Margarita fuese como Edith!

"La vida es así —se decia Guillermo, para consolarse ... Quiere que nos privemos de la dicha de Pero... ¿y si mañana no somos dichosos?..."

Y se consolaba pensando que los ojos de Margarita eran los más bellos del mundo. Y que casándose con Margarita tendria, por lo menos, una cuñada con la que se entenderia perfectamente: la más dulce, la más linda, la más suave cuñada que un hombre pueda pretender.

Y, Guillermo? ¿ Hablaste con tu jefe?

Si, Margarita.

Y qué te contestó? Esto: "Cuando me casé ganaba ciento veinte pesos. Eso no me impidió ser feliz ni crearme esta posición que ahora tantos me envidian'

-; Y te diste por satisfecho con esa contestación, seguramente!
-; Qué iba a hacer, Margarita?

Luego de este breve diálogo, Margarita se encogió de hombros y guardó silencio. Sólo de tiempo en tiempo canturreaba algunos compases de una canción anticuada. Y como Margarita no canturreaba nunca, aquella actitud era indicio de una gran irritación. Esa noche Guillermo sufrió mucho. A-si, sencillamente: sufrió mucho. Pero su dolor fué atenuado un poco cuando el joven pensó que Edith tenia un genio envidiable y que bastaba verla sonreir para olvidar todas las preocupaciones, todas las amarguras.

Y se durmió sonriendo.

A la mañana, su primer pensamiento fué el siguiente:

"No puedo ver a Margarita sin sentirme dominado por una tristeza que no alcanzo a explicarme: el porvenir me asusta, la vida se me presenta como una lucha empeñosa y vana. Pero cuando aparece Edith, la vida me resulta grata, buena, y me digo que la alegría vale más que un aumento

de sueldo" Y ese mismo dia, cuando el jefe le anunció:

-Ya puede ir eligiendo sus muebles, Guillermo. Le aumentaremos el sueldo

Guillermo leyó en su propio corazón y descubrió que había dejado de amar a Margarita. Amaba a alguien, sin embargo. ¿A quién? A Edith. Y este descubrimiento lo inundó, súbitamente, de esperanzas y de alborozo.

Esa noche tuvo un rasgo de audacia.

-Edith... - murmuró a la hermana de Margarita.

-¿Guillermo?... —sonrió la

-Escuche ... ¿Usted seria capaz de abandonar su país para correr mundo con el hombre a quien amase?

-;Oh, Guillermo! ;Prepararia en seguida la valija! -¿Y no le preguntaria a su a-

mado cuánto gana por mes? -Cualquier cantidad de dinero es suficiente para vivir felices. Guillermo. Para vivir felices aquí,

-Lo mismo me he dicho yo siempre. Y digame: ¿le agradaria ir a Egipto, por ejemplo?

o en la China, en el Polo.

Sigue en la página 18

talidad que bien merecen y que,

por otro lado, no necesitan, sino porque el "peligro" está ahí pre-

cisamente, en la continua presen-

cia de la joven, en ese convivir

demasiado largo bajo el mismo

techo. Ha pensado en el "peligro"

y se sonrie... El sabe que no

hay ninguno, que la joven no puede fijarse en un hombre de

cuarenta años como él, casi vie-

jo y tosco como casi toda la gen-

te del campo. ¿Cómo va a parar

mientes en su misera persona u-

na señorita joven, bella, casi ri-ca, criada y educada en la ciu-

El año anterior, cuando estu-

de enamorarse perdida-

vieron, élla andaba en los veinte

años... Y él tuvo, ;oh, iluso!, la

mente de élla. Y aunque no se lo

dijo, ¿ se dió cuenta Elisa? Del

que está seguro que no advirtió ni el más mínimo detalle fue don

Arturo, padre de la muchacha, cuya distracción favorita consistia

en pasarse largas horas pescando

Ahora le comunican que vuelven

y le expresan que este es el me-

jor veraneo para ellos. Que ven-gan, por el hecho de venir a visi-

tarlos, para Eduardo no significa

nada; al contrario, se alegra de tener tan gentiles huéspedes en

su casa, que, por otro lado, le ha-

cen compañía en los largos días

de verano. Lo que teme, lo que le aterra, si cabe la expresión, es

saber que va a volver a verla; que

se van a repetir esos instantes de

tortura espiritual; la lucha calla-

da, tenaz y oculta, para no dejar

subir a la "superficie" la mareja-

da de ese sentimiento que ella, sin

de su campo, Eduardo deja vagar

la imaginación, que remonta vue-

lo y se traslada hasta la ciudad,

donde en ese instante vive y sue-

tas de su padre, pero sin preocu-

parse de la presencia de Eduardo,

a quien exigia le aceptara algunos.

Reclinado contra la tranquera

quererlo, ha sabido despertar.



Por Diego FLORES LLANOS

a la noche; corría liebres, zo- ca de él pasean, a la orilla del larros..., según decia ella; pero Eduardo la sorprendió más de una vez, a "toda furia", detrás de sus mejores vacas, de sus ovejas... Era una incorregible. Siempre estaba riendo. Y a fe que tenía una risa maravillosa. El alma de Eduardo rebosaba felicidad, dicha indecible con el metal de esa risa. Era una música dulcísima, melodiosa, que se desprendía de esa garganta privilegiada como las notas de un violin atormentado por las manos de un maestro. En la estancia, sobre todo en la sombria casa del solterón, había puesto, su presencia, como un halo de luz, una vibración de alegría. de juventud... Se diria que has-ta las rosas del viejo jardin florecieron en las ramas agosta-

Ahora Eduardo recuerda todo eso, y la visión fuertemente evocadora de ese pasado, tiende en su alma el celaje de la ilusión re-

Sabe que está viejo, es decir, viejo para pretender el amor de Elisa, a la que le dobla la edad. Ese dios ciego que llaman Amor va declinando en el ocaso, para él. Debe perder toda esperanza; él tiene la culpa de haber dejado correr la vida sin pensar en otra cosa que no fueran sus intereses materiales encerrados en los cuatro limites de su campo. Si cuando estuvo dos años en Buenos Aires, él tenía veinticinco años de edad, se hubiera preocupado del problema del matrimonio, ahora no estaria lamentando la pérdida de su primera juventud. Pero uno no sabe lo que la vida le tiene reservado a

ña la hermosa "pueblera". ¿Sue-ña? ¿Acaso no le han dicho, y lo largo de su curso... Si la presencia de Elisa no le lo sabe también por propia intui-ción, que las muchachas modercausara ese desasosiego, esa an- tan raro lo que voy a pedirle... siedad espiritual dentro de la que nas no sueñan, y mucho menos las de la ciudad? se siente prisionero como en redes de oro, sutiles e impalpables, no le atemorizaria la vuelta de Cuando estuvo el año pasado élla a su campo. Mas, ¿cómo va en la estancia no le vió un solo momento de recogimiento espiria poder sobrellevar ese estado de ánimo delante de sus ojos rasgatual, un instante de ese dilecto silencio, de esa actitud contemdos y profundos, de su risa de plativa de los que saben vivir a sirena, de sus manos liliales, de solas con su alma. Al contrario, su boca roja y fresca?... Para se lo pasaba encendiendo un ciél es más dificil permanecer segarrillo tras otro, si bien a ocul- reno ante élla que voltear un to-

ro a campo abierto.

go, Elisa y Eduardo. Este último no ha salido aún de su sorpresa al comprobar el cambio experimentado en la joven. "No es—se dice,— no puede ser la misma que estuvo aqui el año pasado... ¿Cómo es posible que en el término de doce meses sufra tan profundo cambio?" Callada, humilde, silenciosa, con un sello de tristeza estereotipado en el rostro, cual si una pena horrible estuviera carcomiéndole el corazón, Elisa atraviesa los senderos, se siente bajo las plantas, como una sombra, como algo grácil, inmaterial, que se desliza sin el menor ruído...

Eduardo piensa que un drama moral, de esos que muchas veces tienen fuerza para llevar a la tumba al más fuerte organismo, cambiado así a su adorada huésped. No cree que élla tenga suficiente confianza como para hacerle la confidencia de su pena; por eso se allana a guardar silencio, respetando ese dolor ocul-

Sin embargo, la siente más cerca, más junto a su espíritu, que también sufre, y la prefiere a la Elisa del año pasado.

Al fin la confidencia, tan temida y a la vez anhelada por Eduardo, brota de los labios de la jo-

-Eduardo, ha sido usted tan bueno conmigo; lo sé poseedor de un corazón tan grande, que no voy a titubear en pedirle un gran favor, que se lo agradeceré con toda el alma.

No tengo necesidad de decirle cuánto me alegraria poder servirle, Elisa. Hable no más.. No sé cómo empezar... Es

confianza y que no se haga violencia de ninguna clase. Considere que está hablando con su...

Eduardo estuvo a punto de decir "su padre"; pero cambió en seguida la expresión y dijo, serenamente:

.su hermano. Gracias, amigo mio!... Cuando le cuente todo, sabrá usted lo que son penas de amor... Oh, ustedes los que viven en el campo tienen el corazón bien a Don Arturo ha reiniciado su cubierto de estas heridas!...;Di-Corría a caballo desde la mañana antigua actividad: la pesca. Cer- chosos de ustedes, cuánto los en-

rebro!... Yo he ido varias veces con mi novio al médico y éste me ha dicho, aparte, que la única salvación está en el campo. No me cuente más, Elisa Ya comprendo lo que usted quie re... Aquí tiene mi campo y mi casa para siempre. Puede venir su novio en seguida que quiera, o nada le va a faltar... Tendrá en mi un compañero y en mi servi dumbre la realización de todos sus deseos, por más difíciles que éstos sean; será servido y satis fecho como lo merece el hombre

dichoso que ha sabido conquistar su corazón, Elisa... La joven, sin medir el gesto impulsivo que le arrebataba de golpe, salta al cuello de Eduardo lo besa sonoramente en las me jillas. Luego esconde el rostro en el pecho del hombre y rompe a llorar ... Llora porque la intensidad de la dicha que experimenta en este instante es tan profunda como lo es la gloria de ese a-

mor por el que está luchando, pa

ra disputárselo a la muerte, des de ocho meses atras.

Pero el drama más hondo y las lágrimas más inconsolables se vuelcan por otro lado, son el que taladra el pecho y las que brotan de los ojos de Eduardo. ¡Adiós todas las ilusiones!...¡Adiós sus proyectos de felicidad con la jo ven, con la misma joven que en este instante se estremece de amor en sus brazos por otro hombre! ¡Con razón se ha dicho tantas veces que el dios Amor es-ta muy viejo para él! Pero es fuerte y calla y se resigna... Sa-be que ese es su destino y se doblega a esa fatalidad, que, según él, ya estaba escrita desde hace miles y miles de años.

-No llore, Elisa; tenga con-fianza en Dios... El se lo va a devolver sano y apto para el trabajo; digno, en fin, de hacerla feliz, porque usted bien lo merece.

Silenciosamente regresan a las casas. Al pasar junto al lago ven -Ya le he dicho que hable con a don Arturo que, ajeno a todo problema moral, se empeña en limpiar de peces el agua... Eduardo piensa que ese es el hombre más feliz del mundo... "Yo quisiera ser como él.

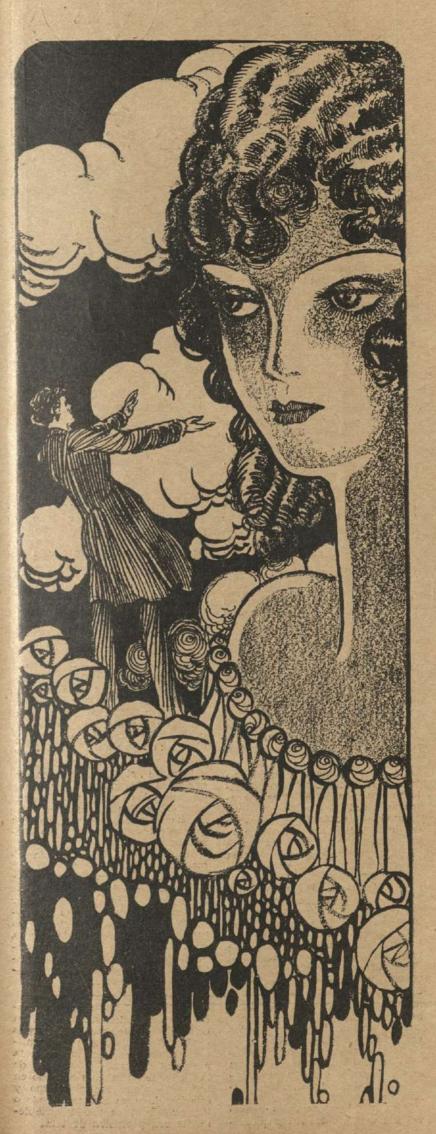
La joven camina sin decir una comprende que va rumiando un pensamiento fijo. Al fin se estremece de emoción y de espanto cuando la joven le revela ese pensamiento:

Tengo este plan, porque no hay tiempo que perder: esta no-Sigue en la página 22

POEMA SUPREMO

Por Raimundo ECHEVARRIA LARRAZABAL.

Especial para SEMANA GRAFICA.



Se abren tus ojos como dos fuentes milagrosas para beberme pleno, para sentirme más... Yo he tejido esta noche un camino de rosas donde has de dormirte para siempre, jamás...

Te has quedado conmigo: serás mi compañera; haremos flores claras de las sombras inquietas; saldremos por los campos todas las primaveras; tú serás mi locura, yo seré tu poeta...

Cuando Ilueva y se agache la niebla en los tejados como manos de humo que pesan hostilmente tendremos una casa piadosa y un puñado de ternura en los ojos para el tiempo inclemente...

Y seremos más buenos, y seremos más suaves, Me mirarás muy hondo para sentirme más, Yo tejeré un camino fragante a trino de ave donde hemos de dormirnos para siempre, jamás...

Y acabará la vida... Tú serás una rosa; yo un espino, o un lirio, o una vieja raíz; alguna tarde lila te arquearás perezosa y te harás tierra fértil o te harás nube gris.

Y otra vez seré tuyo, y otra vez serás mía... Acaso ya estaremos más sensibles que ahora, tendremos más conciencia de la buena alegría que nos van dando el agua y la luz y la aurora.

Y no nos perderemos por odiosos caminos, tus manos serán cántaros de adivinación; iremos entonando cada uno su trino y al final tejeremos un querido plumón

Y por fin llegaremos a la vida perfecta; nos haremos un hilo tibio sobre el plumón y alli nos quedaremos como una linea recta viviendo los milagros del propio corazón...

Raimundo ECHEVARRIA LARRAZABAL.

DELAMUJER, DELHOGARY DELAMODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

LOS ULTIMOS MODELOS DE MODA

Los hombres no recibirán mucha atención durante la próxima temporada. Es abajo de la rodilla donde ahora se buscan las nuevas tendencias de la moda. La parte inferior de la falda es de gran importancia esta temporada. El elegante modelo que acompaña estas líneas ilustra vividamente lo que queremos decir. Los contornos son absolutamente rectos. La parte inferior de la falda va adornada con alforzas al frente y con efecto de cola atrás. La manga cortada sobre el hombro y el antebrazo es también muy original. Huelga decir que estos modelos requieren un buen acorsetamiento; los corselettes de una sola pieza son ideales para esta clase de vestidos.

NOTAS DE LA MODA PARISIEN

a interesar las sugestiones para

tención es la persistencia de la

moda de conjuntos. Pero esto no

significa ya necesariamente la falda, la blusa y el saco, sino que

los conjuntos parece se compon--

larga, corta o semilarga- vendrá

a ocupar el lugar del saco, y un

sencillo trajecito enterizo podrá

llenar las exigencias de la falda

pas se evidenciará especialmente

en su largo; serán semilargas, co-

mo las que con preferencia presen-

ta Lelong, y que ajustan los hom-bros, pasando luego por el largo

que apenas llega hasta la cin--

Otras, en particular, las que

más servirán para abrigos de no-

che, serán completamente largas,

y por lo general se confecciona --

rán en pesadas telas de seda de

La gran importancia de las ca-

Lo que ante todo llama la a--

PARIS.—Comienzan desde ya se verán guarnecidas de bellas

drán de muy distinta manera en da para acompañar los trajes mo-

el curso de la estación estival dernos que moldean el cuerpo, ya

sarao.

Lo cierto es que las capas, cue-

llos-capas, pelerinas, todas pare--

cen ser de la misma familia; a-

justan bien los hombros y confie-

ren a las elegantes una gracia en-

cantadora, pareciendo al mismo

tiempo ser la prenda más indica-

se trate de trajes de calle o de

En la próxima temporada vere-

mos capas, cuellos, pelerinas, a

todas horas del día. Desde ya ob-

servamos algunas realizadas por

completo en hermosas y suaves

pieles, aunque igualmente las ve-

mos cortadas en los admirables

tejidos de lana que este año pre-

La corta capita es indudable--

mente una de las prendas más

seductoras que puede llevarse con

los trajecitos "trotteur", y en

cuanto a los trajes de excursiones

y viajes, pocas serán las prendas

sentaron con inusitada profusión

los fabricantes del ramo.



(Propiedad literaria asegurada en

producción total o parcial) A menos que la Madre Natura-leza la haya bendito con un cuerte, los almacenes nos ofrecen gran variedad de modelos.

Pero si usted ha de tomar parte en el desfile de la moda, es mejor que aprenda primero unos cuantos secretos de porte que en conjunto harán de usted una mujer "chic". No mantenga los hombros echados hacia atrás, conforme a la costumbre de nuestras abuelas. No eche el pecho hacia adelante y mantenga el cuello rigido. Los nuevos caprichos de la moda deben lucirse más que nada con naturalidad. La columna vertebral recta, el estómago pla-

La figura humana a su juven-tud está "haciéndose", por decir-lo así. Más tarde, en el caso contrario. Según los hábitos de uno. el modo de sentarse, de andar o de dormir, el cuerpo mantiene su contorno juvenil o se transforma en lo que tontamente se llama "formas de la edad madura". Digo "tontamente", porque hay muchas mujeres de edad madura que tienen un cuerpo tan gracioso y flexible, como el de cualquier colegiala. Por otra parte, hay muchas colegialas que andan por ahí luciendo hombros caídos, abdomen

Para las blusas serán muy nueterciopelo y aún en la primavera de abrigo que puedan competir

Veamos. Cuando va usted a levantar algo del piso, ¿en dón de flexiona el cuerpo? Esto es muy importante. Una persona que se sabe flexionar es, por regla general, elegante al andar se siente con gracia.

Se flexiona usted en la cintura verdad? Eso es precisamente que usted no debe hacer. Hágalo verá lo que sucede. Los tejido abdominales se levantan forman do una especie de pequeña coli na. Flexiónese en las caderas El punto donde las caderas y mus los se unen, es la "bisagra" natural. Usela. Al echar el cuerpo hacia el frente en esta forma, lo tejidos abdominales se ponen en tensión. Tenga presente este de-

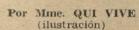
Al sentarse, ya sea ante su ma-quina de scribir o ante su mesa de costura, hágalo directamente sobre los muslos. No tema tocar el respaldo de la silla. Si es necesario inclinar el tronco hacia el frente, échelo hacia allá todo, no solamente los hombros.

Una posición incorrecta al dormir, puede arruinar sus hombros debilitar la más bonita espalda. Conserve el cuerpo extendido en linea recta. Si desea conservar el contorno juvenil de su cuerpo, no eche los hombros hacia el frente, contraiga el pecho como si fuera

Durante el día mantenga su cuerpo alerta, piense siempre en sus músculos. Sea amable oca ellos. Muévalos lo mejor que pueda hasta que la gracia de suh movimientos sea automática, pe-

ro nunca forzada. No hay moda imposible de lucir para la joven que da atención a su postura y cuya musculatura es normal, sólida, flexible. Una mujer así, puede usar cualquier cosa, incluyendo mangas absur-das y hombreras. Es más, las modas han sido diseñadas para ella. Los salones de la moda tienen sobre entendido que todas tenemos un cuerpo perfecto. Desgraciadamente, esto no es así.

dor del cuello, ajustando por medio de un cordón que prenda en el centro del delantero con largas caidas. Estos escotes así muy al-tos y fruncidos, contribuyen a la amplitud del busto y también de las mangas cortadas a menudo en una sola pieza con el cuerpo y que terminan ya sea en el codo o bien en la muñeca, pero invariablemente con profusión de tela.



todas partes por King Features Syndicate. Inc. Prohibida la re--

po punto menos que perfecto, vea con ojo deceloso las mangas complicadas y los estrambóticos hombros de las modas que corren. Son muy peligrosos, queridas lec-toras: Los hombros de las mo-das actuales se ven muy bien en ciertos cuerpos, pero grotescos en otros. Por eso digo que hay que tener cuidado con ellos. Recuerde, lectora, que usted no está obligada a lucirlos y por otra par-

no, las caderas disimuladas, tal es la "pose" correcta.

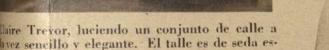
prominente y columna vertebral flexionada hacia el frente. Esto es absolutamente innecesario.

con la capa en comodidad y también elegancia.

También las chaquetas y sacos variarán en su largo. Muchos de los que compondrán los conjuntos de estación serán aún de forma amplia, mientras otros reserva-rán esta amplitud únicamente para el dorso.

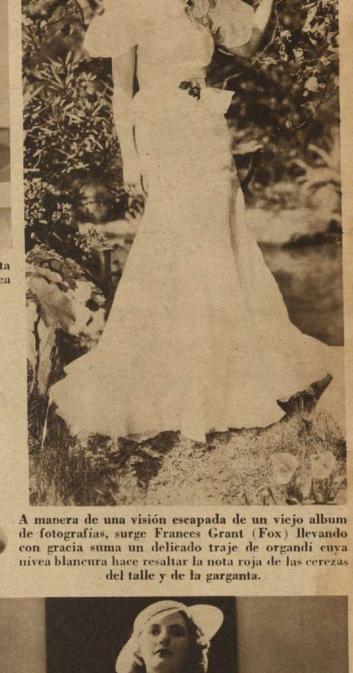
vos los escotes: fruncidos alrede-







aqui un modelo que seguros estamos sera opiado por más de una lectora. Bajo el lino ansparente, recomienda Sylvia Sidney llevar Gail Patrick recomienda llevar el sombrela holsa los guantes y el calzado de



Un conjunto ideal para el paseo matutino o el deporte, pues a pesar de su sobriedad casi varonil, tiene un innegable encanto.



Barbara Stanwyck, en un traje de tarde de voile bordado. de gran novedad. (Warner Bros.



Y TODOS LLE ACIA EL, por A. Hering.

Especial para SEMANA GRAFICA

Por el Subteniente Carlos E. PUMA.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS -- PENSAMIENTOS -- NIGROMANCIAS -- CANCIONES DE MODA -- FRIVOLIDADES.

0

CINCUENTENARIO DE UN ARTISTA UNICC.

Dentro de poco será celebrado en Rusia el 50º aniversario de la actividad artística del famoso esmaltador Chikov. El arte del esmalte tiene sus secretos; para obtener adornos elegantes v sólidos sobre las piezas de orfebreria, es menester conocer los procedimientos especiales de la composición de dicha delicada substancia. Este secreto se transmitia antiguamente, como herencia de una familia a otra. Se asegura que actualmente, Chirkov es el único que posee ese secreto. Refiere que desde antes de la revolución los extranjeros que visitaban Velikú Oustiong, le proponian a menudo sumas considerables para que les enseñase la composición del esmalte que emplea; pero el artista nunca ha querido revelar na-

PESCADO Y SALUD

Después de estudiar durante 30 años la vida de los pueblos primitivos, el doctor Weston A. Price, un dentista de Cleveland, ha llegado a la conclusión de que son sanos y robustos los hombres que contienen abundancia de elementos minerales. "Los indígenas de las islas del Pacífico, declara, constituyen una raza resistente y sana. Sus mujeres de 85 años de edad son tan vigorosas, como las norteamericanas de 50. Tienen pocas arrugas, conservan la dentadura y realizan pesados trabajos. Su principal alimento es el pescado, rico en contenido mineral que sirve para el desarrollo del cuerpo. Las futuras madres comen el pescado crudo.

FORMA ORIGINAL DE DAR LA BIENVENIDA

La municipalidad de Phoenix Arizona ha plantado recientemente en el centro del barrio comercial de dicha ciudad un gigantesco cacto, que es iluminado en forma resplandeciente. La planta, que continúa creciendo, ha sido puesta alli con el fin de dar la bienvenida a los turistas.

Y MURIO ENVENENADA

Lilian Rosenfelt era conocida en todo Nueva York por sus costumbres curiosas. Comía, en efecto, cuanto alimento encontraba abandonado en los depósitos de desperdicios y en otros lugares. Cierto día vió dos panecillos en un restaurante, uno de los cuales habia sido comido a medias. Los comensales los habian dejado. Rápidamente los tomó. Cuando estuvo en la acera comió la otra mitad del panecillo dejado. Pero dos horas más tardes fue encontrada muerta. Se estableció que la mitad de este panecillo contenia veneno y que había sido abandonado por un suicida. Esta mujer que comia todo lo que encontraba al alcance de su mano dejó una fortuna de 60,000 dóla-

PROVERBIOS RUSCS

La mujer no ha sido nunca pre-isamente objeto de veneración en Rusia, si hemos de creer lo que sugieren ciertos proverbios citados por Máximo Gorki, entre los quales se destacan los siguientes: "Golpea a la mujer con el dorso del hacha: agáchate y escucha, y si respira aun te considerará como lo cosa mejor que puede corresponderle".

"Dos veces es querida la mujer: cuando la llevas a tu casa y cuando la acompañas al cementerio.

"Para la mujer y para los animales no hay tribunal";

"Cuanto más castigues a tu mujer, tanto mejor será la soMODAS RARAS QUE SE VEN POR ESOS MUNDOS



Jean y Patsy Murray lucieron es as extrañas indumentarias en la pla-ya aristocrática de Southampton, cerca de New York. Los expertos dijeron que es una manifestación de femenil capricho, pero que, no por su estran-bótica originalidad, pasde asegurarse que no lleguen a ser imitadas. Prueba esto que lo que es moda no incomoda y que si un día se les ocurro a las mu-ieres ponerse un cacho en la cabeza, nos seguirán pareciendo guapas y lo demás.

LO DIFICIL

Hablábase en días pasados en París de la crisis del teatro y un cronista, que no necesita anotar en su "carnet" las palabras ingeniosas, refiere más tarde el siguiente diálogo:

El público es más inteligente de lo que se cree—dijo alguien. Entonces Reno Fauchois, que no olvida el fracaso de "La Dama

de los Guantes Verdes", expresó: -Acaso, pero lo dificil es hacerlo retractarse.

USO DE GAS

Desde la antiguedad los chinos y los persas han estado usando el

GASTO DE VASOS

En los tiempos antiguos era costumbre romper los vasos después de un brindis, para evitar que fueran usados por otra persona menos leal. Hoy en día sólo se hace chocar los vasos.

COCKTAIL QUE NO HACE DAÑO

La simpática actriz France Ellys, muy admirada en los escenarios parisienses, ha declarado una guerra sin cuartel al "cocktail".

La moda de mezclar bebidas años 1891 y 1912. disminuye - afirmaba recientemente, con encantadora convicción

Sin embargo... - se permitó insinuar un incrédulo.

Mejor dicho, continuó Mile. Ellys-el público está volviendo, ahora, a ese buen "cocktail" viejo, compuesto de una mezcla feliz de té y leche, con un poco de azúcar...

LONGEVIDAD

Según experimentos científicos llevados a cabo recientemente, si la temperatura de la sangre pudiera conservarse a 45 grados Fahrenheit, el hombre podría vivir hasta la edad de 1900 años.

COLECCIONISTA

Cuando Charles A. Lindbergh realizó la travesia del Atlántico en 1927, nadie se entusiasmó tanto como una señora que vive en Park Avennue, Nueva York, Esta ferviente admiradora de Lindbergh se rodeó de retratos del aviador. Posee el salero usado por los primeros tripulantes del Graff Zeppelin. Bella Landauer, como se llama, es viuda de Isidor Nathan Landahuer. Hace pocas semanas, Mrs. Landauer exhibió en la Old Print Shop una de sus valiosas colecciones: la de canciones aeronáuticas.

Esta fantasía no es la única de Mrs. Landahuer. Reune también viejos manuscritos, láminas de libros, billetes de loteria, pasajes de ferrocarril, cartas de guerra, etiquetas de vinos. Sus canciones "voladoras" proceden de todas partes, Gran Bretafia, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Rusia, Finlandia, España, Japón. La más vieja de todas es "The Balloon" cantada en Londres, en 1782. La más famosa es la que lleva por título: "Ven Josefina, en mi máquina voladora" que fue cantada en 1910. Otras canciones pertenecen a los

ANGUSTIA DEL TIEMPO QUE PASA

Vansittard, secretario general del Foreing Office encontro. en la conferencia de Stressa a un diplomático italiano que no habia vuelto a ver desde hacia diez años, y lo felicitó por su inniutable aspecto de juventud.

Sucede- le dijo éste- que tengo fe en el porvenir viendo a mi patria en las buenas manos de Mussolini.

Tiene razón- respondió con melancolia Mr. Vansittard;- lo que nos envejece no es el tiempo que pasa, sino la angustia con que lo miramos pasar.

MUERTO QUE ESCRIBE

Perseguido por un importuno que lo inundaba con cartas fastidiosas, Voltaire escribió al buen hombre la esquela siguiente:

"He muerto. En consecuencia no podré, en adelante, responder a las cartas que usted me haga. el honor de escribirme"

En la isla de Rhodes, en el Mediterráneo, el recién casado hace una cruz de miel en la puerta de su nuevo hogar. Entonces todos los concurrentes cantan: "Sed tan dulce como la miel". El consejova dirigido a la recién casada.

de los emigrantes para ser enterrados con los de sus antecesores. una milla de largo, y llevan más va cuatro.

MAS DE 40.000 RELOJES

En Berlín, el transeúnte que nota: "¿ Me hace usted el favor de de 41.300 relojes instalados en lojes son accionados eléctricamen te desde el Observatorio Astronómico de Neubabelsberg, por uro el municipio de Berlin entiende que la cifra actual de los re lojes públicos es insuficiente. Varios centenares de relojes nuevos quedarán pronto instalados. Y el que después de ésto no sea puntual en Berlin es porque no quie-

las Antillas francesas, que se ceconmemorativos importantes paralos cuales el Parlamento de Francia votó recientemente un crédito de cinco millones, se realizarán varios conciertos, en el curso de del más ilustre violinista y comel caballero de Saint Georges, hijo de un fiscalizador general de Finanzas y de una indigena de Guadalupe, que no fue célebre tan sólo como músico sino también como esgrimista y "hombre a la moda'

El violinista Casadesus ejecutó hace poco en Paris un trozo del caballero de Saint Georges titulado "Les Caquets". Era la primera vez, en los tiempos modernos, que aparecía el nombre del músico antillano en los programas

diotelefónica de Munich, ferviente nacionalista, ha decidido no admitir más apelativos extranjeros en sus anuncios de música de baile. De este modo llama al paso doble: "doppelschrittler" (un doble paso); al foxtrot: "wech-selscrittler" (que significa, más menos paso que cambia). Pero la más divertida invención es la que concierne al tango. De ahora en adelante se llama en Munich: "schalaftanz" es decir: "la danza del sueño".

tiga y desanima, en esa hora que

en el sueño y hace sentir en

hace perder la esperanza conce-

el alma el peso enorme del uni-

versal despertar, un sujeto, es-

quivo, escrutando ávido las calles

silenciosas de la ciudad semidor-

mida, se deslizó cautelosamente

de la ventana de una casa incon-

Era en la carrera Venezuela.

Al tocar el helado pavimento, fue sorprendido por el "chapa" que regresaba del servicio a in-

corporarse a su fracción. Se que-

dó vacilante, inquieto, receloso

como un delincuente capturado in-

le dijo recobrando un tanto su

No le quiso oir. Era una opor-

tunidad que le brindaba la suerte

para aparecer como un guardia

exacto cumplidor de sus deberes

y encubrir su falta al servicio,

abandonado por cortejar a la co-

vió a insistirle el detenido, ocul-

tando una maletita pequeña bajo

la blusa de kaki sucia, ennegreci-

testó el guardia, ensimismado por

el recuerdo venturoso de sus a-

mores satisfechos. Y le condujo

Anotador, y le entregó al carce-

táronle los demás presos cuando

atravesó los dinteles del húmedo

un hombre alto, barbudo, nau-

larse por los caprichos inescruta-

bles de la suerte: era una abs-

y lóbrego calabozo.

una voz los delincuentes.

ne por nada, dijo sarc

en silencio

"Por sospechoso", indicó al

Por qué te traen?, pregun-

Por nada! contestóles casi

:Por nada!, murmuraron a

al cuartel de la Carrera Cuenca.

-En la Policia lo dirás, le con-

Señor, no he hecho nada, vol-

cinera de sus predilecciones.

Señor, yo no he hecho nada.

fraganti. El policia le detuvo.

muerto espiritu militar.

CRUZ DE MIEL

ENTIERROS CHINOS

Las únicas caravanas entre el norte y el sur de China que no son asediadas por los bandidos son las "Caravanas de la Muerte", que conducen los cadáveres Estas caravanas a veces son de de mil ataúdes. Cada camello lle-

HAY EN BERLIN

lleva reloj no se ve obligado por ello a molestar a ningún conciudadano con la consabida pregundecirme qué hora es?" No menos lugares visibles de las calles berlinesas se encargan de dar a estapregunta, una contestación rápida, constante y exacta. Estos rena red especial de cables de unos 1500 kilómetros de longitud. Pe-

MUSICO ANTILLANO

Con motivo del tricentenario delebra este año con diversos actos los cuales se escucharán obras positor antillano del siglo XVIII,

de conciertos parisienses.

EN UNA "BRCADCASTING" DE MUNICH EL TANGO HA CAM-BIADO DE NOMBRE

El nuevo preso se acurrucó en "speaker" de la estación raun ángulo oscuro, e incapaz de entablar conversación con esa serie de delincuentes de "baja ralea", se puso a meditar en todas das causas de su fatalidad y a renegar, sin pudor y sin miedo. de la institución que, según su decir, habia agotado los mejores dias de su juventud. Sintió un extraño decaimiento. Su vida, antes risueña, entusiasta y viril, principiaba, no sé por qué secretos misterios, a mode-

Al amanecer, en el alba, en esa tracción ilusa, de utópicos parehora gélida para quien ha velado ceres, que le obligaba a la fuer-por la noche, en esa hora que fa- za someterse a sus tétricas imposturas. Instintivamente, se dió cuenta

de su triste situación, y en silencio, repitió para si el "parte" oprobioso del guardia incomprensible: "Por sospechoso" No pudo contener el embate fu-

ribundo del dolor. Las mejillas: encendiéronsele por el fuego de la ruborización, por la verguenza que al fin llegó a apoderarse de

Luego, convulsionado, renegando furioso, volvió a hablar "entre dientes". parodiando unas palabras fraternales:

"Los seres que sufren debieran ser siquiera insensibles, ajenos a pretensiones, desprovistos de año-

¿ Para qué los sentimientos, si estos trastornan los vinculos sagrados de la comprensión inti-

La presencia del carcelero hizole interrumpir su coloquio inti-

-Vamos a la Comisaria, dijo-

Se levantó despaciosamente y le siguió en silencio.

Estaba sobrecogido. Sus andraos y sus huesos parecían doblegarse bajo el peso invisible de la miseria y de la desesperación: de esa miseria que teme y de esa desesperación que acobarda.

Siéntate, le dijo el comisa-

Vaciló un momento. Luego, como su vida en los momentos de placer y de disipación, su cuerpo se desplomó en el asiento que muchos delincuentes habían rozado sus andrajos miserables.

- ¿Cómo te llamas? Tuvo verguenza de pronunciar su nombre. El recuerdo del padre muerto y de la madrecita en--A estos sitios siempre se vie- ferma, atóle la garganta y no pu-

¿Cómo te llamas?, insistióle el comisario.

José Miguel Tháñez, contestó a media voz, con la cabeza baja y los ojos casi cerrados. ¿De donde eres?

Un nuevo y frio estremecimien-

to conmovió todo su sér. Sintió una horrible impresión de vacio. de ansiedad, una zarpa en el estómago, un vértigo inesperado. La visión del pueblecito lejano se reflejó en su imaginación como una realidad viviente frente a sus ojos velados de lágrimas, de lágrimas que se contuvieron en los párpados, como respetando la palidez del rostro demacrado y su-

vida y en la primavera de su pueblecito amado y abandonado. La chocita de paja a orillas de la acequia rumorosa; el cañaveral que tapizaba la campiña que daba frente a la fachada; los sauces silenciosos; los geranios de la ventana y los árboles del contorno, se reflejaron en su mente plenos de belleza y de emotividad. Y esos recuerdos, recuerdos lejanos de la casuchita quizá desierta, le mordian el corazón y la ataban la lengua. Al fir, humillado y vencido, incierto como la luiz del atarceder de esos crepúsculos lejanos que evocaba conmovido, sintiéndose sólo en la penumbra de la Comisaria desarreglada, tan sólo como cuando en la loma de la casa esperaba la noche, mirando a lo lejos detrás de las cimas. la puesta del sol, esperando la noche lóbrega de su alma perdida, tarareó quedamente el nombre del pueblecito de la provincia setentrional:

-Soy de ¿ A qué "veniste" a Quito?. le pregunto.

Paso a mi tierra, dijo. Vengo de Guayaquil.

—; Qué hacias en la casa que

te sorprendió el guardia? -Como no tengo amigos, ni conocidos, ni dinero para pagar el hotel, "dentré" a pasar la noche

-Pero tú has sido soldado, le dijo el comisario, fijando su mirada penetrante en el uniforme

desnaturalizado Si señor, contestó avergonza-

De qué Unidad fuiste?

Hay alguien que te conozca en las Unidades de aqui? Se estremeció. Y recién, fren-

te a la imponencia del comisario se puso a mirar en el espejo de su propia personalidad, desnudamente, horrorizándose de sí mismo, acosado, no por temor de la infracción que se le acusaba, ya que era inocente, sino por el peso de sus faltas anteriores, faltas de cuartel, que, abandonándole a la miseria, le habían puesto al borde de los abismos del crimen.

Ibáñez, el ex-cabo Ibáñez, era conocido en las Unidades de la capital, física y moralmente: físicamente, como deportista, por sus varios triunfos, individuales y colectivos, obtenidos en los torneos militares; y moralmente, porque a la zazón yacia en las "Mayorias" en las demás de la República, la toy salvado" fotografía que le identificaba "como indigno de pertenecer al Ejército, por su baja de mala con-Después de una pequeña pau-

sa, quizá en busca de palabras para contestar, hizo el ademán de levantarse, pero volvió a sentarse indeciso, con el rostro encendido. Luego puso la mano en la frente, meditabundo, como queriendo recordar el nombre de alguna persona para pronunciarlo. acaso susurró silenciosamente algo, porque en su boca dolorosa "se dibujó una sonrisa, pero volvió a sumergirse en el silencio, en ese silencio que es la expresión viva

cio. Pensó en la primavera de su del dolor, del arrepentimiente, en ese silencio impuesto por la tris-teza, en ese silencio de meditación y de tedio que es distinto, muy distinto del silencio de la noche. La indecisión complicó su cul-

pabilidad.

El comisario lo dijo. Con el silencio, no puedes desvanecer la acusación. "Váis" a permanecer en el calabozo hasta

que te resuelvas a decir la ver-

dad. Y tocó el timbre. A poco se levantó lentamente. compungido, indiferente, sordo al eco de las voces de la "sala de espera", dejando que su espíritu vagase tras las imágenes evocadas que, acaso, con su influencia, podian volverle la perdida libertad, y que no osó nombrarlas

verguenza. Tras breves instantes, en el dintel de la puerta, apareció el guar-

frente al comisario, por temor, por

Llévale al calabozo a este bribón, ordenó el comisario.

Al escuchar la orden lacónica, algo incierto, indefinido, horrible, inundó el espiritu del infeliz; bajo los párpados semicerrados, aparecieron velados los ojos; las manos exangues temblaron indecisas, apretándose luego, convulsi-

vamente, bajo la blusa sucia. Sin mirar, inmóviles los labios, obedeció la insinuación del guar. da, y le siguió lentamente.

Al descender la vieja escalera, se encontró con el Coronel X. Era el Intendente. Se sobrecogió ruborizado. El Coronel le recono-

¿ Qué haces por aquí Ibáñez?, le preguntó en tono casi familiar., Se quedó en silencio.

Está preso, contestó el guar--¿ Por qué?, inquirió el Coro-

--;Por nada!, contestó a media

voz el ex-cabo. -¿Ya te juzgaron?, volvió a preguntarle el Coronel.

Ya, mi Coronel, contestó el Llévelo a mi despacho, ordenó el Coronel. Y añadió: "Ya re-

Una ola de esperanza le inundó el espíritu. Y, pensando instin-

tivamente en la escena en que con la potente virilidad de su músculo. habiale defendido al Coronel de un agresivo ataque popular en las de las Unidades de Quito, como calles de la capital, se dijo: "Es-

Ya me he informado de todo, dijo el Coronel al entrar en su despacho. Y sentándose, continuó: "Me sorprende que hayas descendido a ese plano de abyec-

ción y de miseria. Tú. -No he hecho nada, dijo, inte-

rrumpiéndole Ibáñez. Cómo! Si me dicen que el policia de servicio te encontró descendiendo de la ventana de u-

De la ventana de una casa inconclusa, inhabitada, dijo Tbáñez. "Dentré" allí porque no tenia donde dormir.

Sigue en la página 22.



Un salón, en una de esas am-plias mansiones de los barrios apartados de París, donde las estridencias de la ciudad llegan atenuadas, amortiguadas, ahogadas.

Una joven -Giselda- se halla pegada a los vidrios de uno de los altos ventanales, y desde allí observa, con atención apasionada, lo que pasa en el jardin.

De repente se abre la puerta del salón. La joven se vuelve, sobresaltada. Su tia, la señora de Saveney -en cuya casa vive desde la muerte de sus padres-, se acerca a ella y le pregunta:

¿ Qué es lo que mirabas? -¡Nada, tia!

La señora de Saveney encoge sus magnificos hombros, se apro-xima al ventanal y descorre con precaución el store de encaje.

El jardin de la mansión. Felipe Ancelot lo atraviesa en diagonal. Un elegante traje gris acentúa el desarrollo de sus hombros y hace resaltar, por contras-te, la exiguidad deportiva de su cintura. Y el fieltro, de ala caida, deja entrever un rostro comple-tamente rasurado, de barbilla prominente y voluntariosa.

. El salón.

La hermosa señora de Saveney El señor de Saveney estrecha, respecto a su esposa, son suscep-deja caer el store y se vuelve hacia su sobrina.

¡Te felicito! ¡Sabes disimular! Le juro a usted, tía, que...

-La franqueza no te ahoga, evidentemente... Felipe viene aqui, regularmente, desde hace más de seis meses, y confieso que, hasta hoy, no me había apercibico de .. Felipe es un muchacho muy interesante, y comprendo que te haya trastornado.

¡Oh! El no repara siquiera en

Pero tú si repararás en él,

El vestibulo

Un mucamo golpea a la puerta del salón, se hace a un lado, deja pasar a Felipe, y anuncia:
—;El señor Ancelot!

El salón.

Felipe avanza, se inclina ante la señora de Saveney y ante su sobrina. Giselda se halla extraordinariamente turbada; balbucea: -¡Disculpeme!... ¡Es la hora de mi lección de canto!

Y desaparece rápidamente, co-mo para ocultar sus lágrimas.

La schora de Saveney queda sola con Felipe, quien le pregunta,

vagamente inquieto:

-;Oh, qué esperanza!. La señora de Saveney toma a Felipe por los hombros, y su voz se enronquece un poco mientras prometo!

niña me interese?

Y cambian un beso, un beso muy prolongado, que los espejos, colo-cados en opuestos sentidos en los paneles, reflejan y multiplican en profundidad, como esas lámparas, todas iguales, que jalonan los túneles de los tranvias subterrá-

El gabinete de trabajo del conde de Saveney: el marido.

Saco cruzacio, mostacho arcaico, viente esférico.

El señor de Saveney, que se dedica a la egiptología, conferencia de con uno de sus amigos.

—Querido Saveney— le dice su interlocutor—, si podemos contar con el sufragio de Dupont-Fra-geaud y el de Claudio Rueil, la elección de usted está asegurada en la primera votación.

El señor de Saveney estrecha,

-¿ Qué le sucede a Giselda? -¡Te ama!

Querido, nada de tonterías,

-¿Cómo puedes creer que esa los condes de Saveney. La última comida de la tempo-

rada invernal. Nobles ancianos. Damas influyentes...

y dice: :Naturalmente!

pasean lentamente.

creta, en el Bosque de Boloña.

La señora de Saveney y Felipe

fin, a ir a tomar el té a mi casa?

-; El jueves próximo! ;Se lo

Gracias! —exclama Felipe.

El comedor, en la mansión de

-¿ Cuándo se decidirá usted, por

¡Académico de Bellas Artes! ¡El

Un ángulo de la gran mesa. Felipe y Giselda.
—Señorita, deseo someter a us-

ted un pequeño problema aritmético: si se sumaran las edades de todas las notabilidades presentes, se llegaria a la de la cuñada de

Giselda contiene la risa: ¡Que poco serio es usted! Afortunadamente!

El gabinete de trabajo del con-

El señor de Saveney se halla de gran conferencia con su amigo de la Academia de Bellas Artes.

-Amigo mio- dice el visitan-te-, he creido que era mi obligación advertir a usted. Los rumores que circulan en este momento respecto a su esposa, son suscep-

Viene de la página 7

A Egipto? ; Muchisimo! Y Turquia, o a Rusia, o a la Mar-

Guillermo se puso rojo, rojo como el lápiz que usaba en el Banco

Edith.

Deseaba hablarle, jefe ... Diga, Guillermo.

El clima de esta ciudad es per- segunda. judicial a mi novia. Ella necesitaria un clima cálido.,

Y como Guillermo se había propuesto no salir de ese despacho sin obtener lo que deseaba, prosiguió:

-¿ No precisó el lugar? ¿ Daria lo mismo Alejandria que El Cairo? -Lo mismo. El médico no pre-

-Le pregunto esto -dijo lentambién me gustaria muchisimo tamente el jefe- porque el persoir, con el hombre a quien amo, a nal de la agencia de El Cairo está completo. Habria un lugarcito en Alejandria... Si usted lo acepta-

para tildar los renglones de las conmovido Guillermo—. Muchas gracias. Lo acepto encantado: mas en el Registro Civil.

Giselda, radiante, y el señor de -Muchas gracias -murmuró

Pero deberá salir pronto. El cinco del mes próximo. En el Singah. Los pasajes corren por cuenta del Banco, por supuesto. Pero. como se trata de dos... serán de

¡Oh! ¡Lo mismo dará de tercera, señor!

-El sueldo no podrá ser el mismo. Usted sabe que cuando se traslada a un empleado...

El médico me aconsejó el nor-te de Africa. Egipto, por ejem-- de alegría le temblaba en la garganta. El jefe continuó: Si... La vida en Alejandría

no es muy barata. Le fijaremos un Sigue en la página 22,

emocionado, las manos un poco a-botargadas del portador de bue-pos...

-;Oh! Supongo que usted, a pesar de todo, no pensará que mi candidatura pueda perder terrenopor el hecho de que.

No puedo asegurarle nada. Pero todo esto es muy enojoso. ...; Catástrofe!

El salón.

POR ALBERTO JEAN

La señora de Saveney aspiralargamente, profundamente, la fragancia de un ramo colocado en búcaro de cristal de Bohemia. Luego saca de su busto una esquela que relee, a media voz, para si misma, con una sonrisa de enter-

"Perversa: La he estado esperando, y no ha venido. ¿Acaso haolvidado usted sus bescs y suspromesas? ¿Por qué se divierte-usted burlándose así de su Felipe-que la adora?"

Y, de repente, la puerta se abre brutalmente. El señor de Saveney surge, furioso y decidido:

¡Dame esa carta! -Pero, querido...

-¡Dámela! ¡En seguida!.

Ya no es el hombre de mundo, inofensivo, que desentierra a lasprincesas muertas 3.000 años antes de Jesucristo. Es un candidato a un sillón de la Academia de-Bellas Artes, inquieto sobre el resultado de su elección; por tanto-

un sér particularmente temible. Arranca la esquela de manos de: su esposa, la lee febrilmente y llega a levantar su puño cerrado sobre la culpable.

Pero la señora de Saveney noha perdido su calma.

Huberto, no te pongas asi! Ya ves que la pobre muchacha no ha ido a la cita!

¿ Qué muchacha?

Giselda!

Cómo?... ¿ Qué dices?.... ; Giselda ? .

Y creo que Felipe Ancelot se pondria furioso si se enterase deque yo he interceptado su esquela

------Dos pruebas, pocos días des--

El señor de Saveney, en uniforme bordado de académico, se ufana ante un espejo de tres lunas, dócil a las órdenes del sastre que: anota retoques con tiza sobre el rigido paño.

Y, a aquella misma hora, anteun espejo semejante, Giselda sonrie a su modista arrodillada, que le prueba un espléndido vestido de-

El salón, en casa de los condesde Saveney.

Saveney, exultante, reciben las felicitaciones de los invitados.

Felipe y la señora de Saveney cambian algunas palabras rápidasa media voz, en el vano de un ven-

-Va usted a ser muy feliz con Giselda.

-Asi lo espero.

-Pero, Felipe, permitame un buen consejo: ¡No le escriba usted nunca cartas de amor!... Porque las frases amorosas tienen alas y escapan, muy a menudo, a susdestinatarios.

Alberto JEAN.



EN GUAYAQUIL

SEMANA GRAFICA

Recibimos la visita del señor don José de la Cruz Herrera, delegado de la Sociedad Bolivariana de Panamá, a la solemne ceremonia de la inauguración del monumento del Gran Libertador Simón Bolivar, erigido últimamente en

El señor de la Cruz Herrera vino a despedirse antes de retor-nar a su patria; v en el transcurso de la amena charla que sostu-vo con nosotros, se mostró profundamente complacido por las múltiples demostraciones de simpatías que ha sido objeto tanto en esta ciudad como en Quito.

Recibimos la atenta visita del señor don Marcos B. Espinel, nombrado últimamente Cónsul del Ecuador en Amsterdam. Horas después, nuestro estimable visi-tante, se embarcó a bordo del vapor BARNEVELD, en viaje al puerto donde debe desempeñar sus delicadas funciones consulares.

Dia de intimo regocijo tuvo el estimable hogar formado por el distinguido facultativo doctor Gustavo Adolfo Fassio y su digna esposa, la señora doña María Arzube Jaramillo, quienes, rodeados del cariño de los suyos y las generales simpatias de sus amigos y re-lacionados, cumplieron el primer aniversario de haber unido sus destinos en el lazo indisoluble del matrimonio. Con tal acontecimiento. múltiples demostraciones de afecto llegaron hasta tan estimable pareja en testimonio del aprecio y cariño que es merecedora en nuestra sociedad.

Ante el jurado examinador in-tegrado por el Director profesor con Pedro Pablo Traversari y la señora María García de Macías Baquerizo, rindió el examen de piano la señorita Matilde Espinel Mendoza, mereciendo, después de un brillante desempeño, la más alta calificación.

Se efectuó el matrimonio civileclesiástico del señor Humberto Cedeño con la señorita Agripina Troncoso; siendo sus padrinos don Bolívar San Lucas y la señora Rosa Troncoso de Andrade.

De plácemes se encuentra el hogar de los esposos Beborich Bei:--Guzmán Vallejo, con el adve-nimiento de un robusto bebecito, el que llevará los nombres de Juan Esteban. La asistencia estuvo a cargo del eminente ginerólogo doctor Antonio Moya, acompañado por el distinguido facultativo do:tor Mendoza Avilés.

Con ocasión de haber celebrado su dia de dias la señorita Daysi Romero Pereira, se vió muy visitada por sus amiguitas en su re-sidencia particular de la Avenida Olmedo, improvisándose una ampática matinée, la que resultó muy concurrida y animada.

Tanto la festejada como su hermanita Tulita y Marujita, dispensaron gratas atenciones a todos los concurrentes.

Con el ceremonial de estilo, se realizó en la residencia de la familia de la novia, el matrimonio civil y eclesiástico de la señorita Victoria Chiriboga Benites, perteneciente a un apreciado hoger de nuestra sociedad, con el caballero húngaro, señor don Andrés Krizan. El contrato civil fué autorizado por el señor don Enrique Arrarte Crosby, Jefe Politico del Cantón y su secretario, comandante Enrique Avellán U. y suscribiendo el acta en calidad de tes-tigos, por parte de la novia, los señores: don Alberto Wright Va-



dero v don Francisco Burgos Cerro; y los señores: doctor W. Sutherland, don R. Francisco Proenza, don César Chiriboga Benites y don Francisco Coleman, por parte del contrayente.

La ceremonia religiosa fué bendecida por el Rvdo. doctor Ortiz, del templo de La Merced, actuando de padrinos el señor N. E. Sanderson y la señora doña Josefina Benites de Chiriboga, madre de la contrayente. Presenciaron esta ceremonia como testigos, los señores: Juan Manuel Benites Ycaza, Enrique Roggiero Benites y Carlos Chiriboga Benites, por la novia, y los señores doctor W. Sutherland, don Francisco Cole-man " don R. Francisco Proenza,

No obstante el carácter de in-timidad que se les dió a las ceremonias, la consagración religiosa congregó a un selecto grupo de familiares y amigos intimos de los contrayentes. Los nuevos esposos recibieron valiosos y artís-ticos regalos y expresivas demostraciones de cariño y simpatías de sus amistades.

Contrajeron matrimonio civil y eclesiástico, la señorita Pepita Garcia Gómez y el señor don Carlos Chiriboga Benites, pareja ampliamente vinculada a nuestra sociedad, donde goza de generales simpatías y afectos.

Aunque ambas ceremonias, tanto la civil como la eclesiástica, se llevaron a cabo en el seno de familiares y amigos intimos, la pareja recibió múltiples demostraciones de simpatía de la sociedad.

En el salón de Honor de nues-tra Universidad, rinció el examen selecto y numeroso grupo de fa- Arroyo Yerovi, García Alciva previo al grado de Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales, el señor don Carlos Camacho Navarro, siendo aprobado con la nota de sobresaliente. El jurado examinador estaba

formado por catedráticos de la Facultad de Jurisprudencia, doc-tores Arcesio Manrique, decano quien lo presidió; José de Rubira Ramos, Vicente de Santistevan Elizalde, José Miguel García Moreno, Francisco Zevallos Reyre y el prosecretario.

mida con motivo de su próximo matrimonio.

Contrajo matrimonio civil y e-clesiástico, el señor Capitán de Altura, don Bolivar Medina Bucheli, con la señorita Emperatriz Naranjo Rodriguez. Celebró su mejor día la distin-

guida y apreciada matrona de nuestra sociedad, señora doña Aurora del Río de Arroyo, madre del doctor Carlos Arroyo del Rio, Presidente del Congreso Nacional. El grupo selecto de sus relaciones sociales concurrió a cumplimen-tarla en su elegante residencia de la calle Panamá.

En su mejor día se vió muy fe-licitada por sus amistades, la gentil damita señorita Margarita Chiriboga Pólit.

Festejó su onomástico la dis-tinguida profesora normalista, senora Luz de Gambarrotti.

Fué objeto de cariñosas felici-taciones de sus relaciones sociales la señora doña Clara Balda de Balda, con motivo de su mejor

Después de una grata perma-nencia en las repúblicas del Brasil, la Argentina y Chile, retornó a nuestra ciudad, el distinguido jurisconsuito y destacado miembro de nuestros circulos sociales, señor doctor don Francisco Arizaga Luque, Vocal del Directorio de la Junta Suprema del Partido Liberal. A recibir a tan estimable viajero se trasladó a bordo del turbo-eléctrico SANTA INEZ, vapor que lo trajo desde Chile, un miliares v amigos, deseoso de presentarle el saludo de bienvenida. La señora esposa del doctor Arízaga Luque, doña Lola Murillo Arzube, que ha acompañado a su esposo en la jira por los mencionados países, permanecerá por algún tiempo más en Santiago de Chile, acompañando a uno de sus hijos que se encuentra estudiando en uno de los mejores colegios de esa capital.

Regresó del Exterior la distinguida dama ecuatoriana, señora Un grupo de amigos le ofreció doña Carlota Sotomayor de Alva--

potenciario del Ecuador en la Argentina y Bolivia, Exemo. señor don Manuel Sotomayor y Luna. La culta viajera fué objeto de especiales atenciones por parte de parientes y amigos.

Celebraron su fiesta onomásti-ca, las siguientes señoras: Susana Coronel de Arosemena, Susana Arosemena Coronel de Santistevan Elizalde y Susana Pareja y Diez Canseco, distinguidas damas de ruestra buena sociedad.

Ante el señor don Enrique A-rrarte Crosby, jefe politico del cantón, la inscribieron con el nombre de Barbarita, a la graciosa bebecita, encanto de los esposos señor don Presley Norton y se-ñora doña Blanche Yoder de Nor-

Con ocasión de haber celebrado su dia de gracia, la niñita Maria Auxiliadora Coronel Robles, se congregó en la residencia de sus padres, señor don César Coronel Espinoza y señora doña Pepa Robles Chambers, un bullicioso grupo de sus amiguitos en una agradable reunión infantil que resultó

de lo más alegre. Los diminutos visitantes pasa-ron horas muy felices en compania de la simpatiquisima Marujita, quien, en unión de sus estimables papás, colmaron de múltiples atenciones a sus infantiles rela-

Entre los niños asistentes, recordamos a los siguientes: Bernit Coronel, Icaza Coronel, Cayero Robles, Baquerizo Coronel, Illingworth Vernaza, Baquerizo Verna-za, Cornejo Coronel, Lloyd Coronel, Ashton Arosemena, Santistevan Arosemena, Pareja Garaicoa, Icaza Illingworth, Medina Illing-worth, Arizaga Pareja, Puig Higgins, Burbano Pareja Yerovi Gómez, Sheppard Blanco.

El señor don José R. Luces y su señora, doña Olga de Luces, ofrecieron en el salón Fortich, una comida intima al doctor Juan Tanca Marengo y a su señora, doña Noemi Campuzano de Tanca Marengo, quienes, dentro de breves días, se dirigirán a los Estados Unidos y Europa.

Sigue a la vuelta.

PNOTAS SOCIALES



EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta.

Fue objeto de las más cariñosas demostraciones de afecto simpatias la gentil camita de nuestra buena sociedad señorita Isabel Illingworth Valenzuela, con ocasión de haber celebrado su más grata fecha

El grupo selecto de sus amistades se dió cita en su elegante residencia, improvisándose una animada fiesta que se desarrolló en un gratisimo ambiente de entusiasmo y belleza, realzado por las exquisitas atenciones que la distiguida festejada y su culta familia dispensaron a todos sus visi-

Entre los numerosos asistentes, podemos recordar a las siguientes personas: Señoras: Isabel I. de Illingworth, Maria Luisa

de Valenzuela, Piedad de Illingworth Icaza, Maria de Baquerizo Gómez, Maria Luisa de Illingworth, Enriqueta de Noboa Icaza, Lola de Baquerizo Roca, Victoria Pino de Noboa, Maruja de Castillo; señoritas: Isabelita Illingworth Valenzuela, Maruja, Lucha, Lupita, Isabelita y Angelita Valenzuela, Carmen Barriga Marin, Maruja Lola Franco, Maruja Barriga Plaza, Maruja Payeze Miller, Armandita Elizalde, Armandita Icaza, Mechita Icaza Illingworth, Mercedes Noboa Elizalde, Angelita y Delia Guzmán, Julia Plaza Dañin, Lolita y Elena Baquerizo, Piedad, Ana Luz y Maria Leonor Illingworth Baquerizo, Esperanza Mateus Yerovi, Leonor Cornejo Hidalgo, Pacífica Icaza Espinoza, Leonor y Maruja Aray, Rosita Vernaza, Pepa y Carlota Rubira Icaza, Margarita y Maria Rosa Pareja, Maruja Franco Avilés, Maruja Avilés Aguirre, Fanny Carbo Avellán, Isabel Victoria Flaza Luque, Consuelo Plaza N.. Maruja y Meche Icaza Arosemena, Maria de Jesús Arosemera; señores: Alfredo Valenzuela R., doctor Alfredo Valenzuela, Roberto Illingworth Icaza, doctor Jorge Illingworth, Francisco Illingworth, Alfredo Valenzuela Barriga, Carlos I. Icaza Noboa, Alfredo Baquerizo Roca, Luis E. y Luis A. Carbo Arosemena, Victor Maspons, Enrique y Emilio Baquerizo, Emilio Ginatta, Francisco y Joan Emilio Ginatta, Francisco y Francisc quin Elizalde, Jerónimo y Eloy Avilés, Clemente Huerta, Juan Chiriboga, Manuel Gómez Lince, Pedro Rubira, Jorge Arzube Pa-yeze, Alberto Icaza Borja, Otto Icaza Vergara, Isidro Icaza, Car los Icaza Coronel, Juan Alfredo Illingworth, Luis Cornejo Hidalgo, José Payeze Miller.

El Club Hípico de esta ciudad. vistió sus mejores galas, con motivo del interesante programa de carreras que a beneficio de los "Centros Obreros de Instrucción" se desarrolló en los terrenos del Jockey Club, bajo el patrocinio de nuestra sociedad.

El Comité organizador del miting benéfico estuvo formado por las siguientes damas y damitas, señoras: Delia Aguirre de Guzman, Susana Arosemena Coronel de Santistevan, María Jaramillo de Arzu be Cordero, Maria Lola Amador de Heinert, Maria Luisa Barriga de Vaienzuela, Mercy Wright de Miller, Julia Elizalde de Santiste-Angela Aspiazu de Chambers, Maria Teresa Franco de Sola, Maria Luisa Stagg de Marcos. Teresa Coronel de Stagg y María Luisa Yerovi de Mateus y las senoritas: Maria Luisa, Guadalupe e Isabel Valenzuela Barriga, Esperancita Mateus Yerovi y Maria

Luisa Yerovi. En los palcos se vió a los siguientes elementos de la sociedad: Señor Lisimaco Guzmán y fami-



El DIA DE LAS AMERICAS, 21 senoritas sembraron en la capital de Esmeraldas, 21 Palma Real en la Avenida de "Las Américas", en honor de cada una de las Naciones Americanas. Estas palmeras llevarán en adelante una placa de bronce con una reseña histórica de cada nación. En igual día de cada año, los niños y niñas de las escuelas esmeraldenas, colcarán los estandartes respectivos en ca la palmera, y con alcouciones a los Plata Torres, don Carlos Santillán, capitan de corbeta, don José F. Mano alvas, capitán del puerto; gobernador de la provincia, don José María Tello; teniente coronel Miguel A. Tapia jefe del batallón Guayas; don Lupe Yannuzzelli y demás personalidades de la localidad.

lia, señor Vicente de Santistevan y familia, doctor Pedro Miller y señora, señor J. P. Smith y familia, señor Juan Aguirre y familia, señor Enrique Guzman y familia, doctor J. Arzube Cordero y familia, señor Eduardo Ycaza y familia, señor Enrique Gallardo C. y señora, Sr. José Ro-driguez Bonin y Sra., Sr. Victor Manuel Janer y señora, Dr. Al-fredo J. Valenzuela y familia, Sr. Benjamin Rosales Pareja y fa-milia Sr. Pedro Magnora a hijos milia, Sr. Pedro Maspons e hijos, Sr. Rafael Manrique y familia, Dr. Julio Burbano y familia, Sr. Jorge Garcia y familia, Sr. Luis Vallarino, el Cónsul de Colombia, Sr. Santos y familia, Sr. Dr. Carlos Coello y familia, Dr. Ignacio Cuesta Garcés y familia, Sr. Manuel Holguin y familia, Sr. Carlos Mármol y familia, Sr. Gonzalo Icaza Corneja y familia, Sr. Ricardo Descalzi v familia. Sr. Nicolás Raad y familia.

Celebró el mejor de sus días la distinguida damita de nuestra sociedad, señorita Ana Julia Roca Dañin, motivo por el que fue muy felicitada por sus numerosas relaciones, en la residencia de sus padres, situada en la calle Colón. Entre las personas que estuvieron a cumplimentarla recordamos a las siguientes:

Señoras: Elena Dañín de Roca, Carmen Rosa Escudero de Rapp, María de Castillo. Sara Vélez de Aguirre, Maria Victoria Espinel

Señoritas: Ana Julia, María Ro-Zoila Rosa y Angelita Roca Daffin, Meche Barrera Pino, Orga Nichols, Piedad Miranda, Betty v Helen King, Panchita Rigail, Celeste y Victoria French, Graciela Cucalón, Rosita Plaza, Maria Ernestina Carbo, Paulina Aray, Pe-Klaere, Isabel Plaza, Leda y Elsa Bayas, Maruja Baquerizo, Leonor v Maruja Aray. Meche Aguirre, Maria Elena Plaza, Julia Evelina Plaza.

Un distinguido grupo de miembros del Club de la Unión y del Club Rotario de Guayaguil, ofreció, en los salones del Club de la Unión, un espléndido cocktail, en honor del distinguido caballero chileno señor don Manuel Gaete Fagalde, director del Club de la Unión de Santiago de Chile y del Rotary Internacional, quien se

encuentra de paso por nuestra ciu- nentes actuales, miembros de la

Asistieron los siguientes caballeros: señor don Guillermo H. Wright, presidente del Club de la gobernador rotario; señor Marco A. Plaza Sotomayor, presidente del Club Rotario; señor Miguel A. de Icaza Gómez, ex-ministro del Ecuador en Chile; señor Manuel Seminario T., señor Juan X. Aguirre Oramas, señor Ignacio de Icaza Gómez, señor Fernando Gómez Gault, señor José Aurelio Aspiazu, señor Juan Francisco Rojas, señor José Carbo Puig, señor Pedro Nchoa Caamaño, señor Lester W. Parsons, señor Felipe K. Tattersall, vice-consul de los Estados Unidos; seçor Aurelio Carrera Calvo, señor Pedro Aspiazu Valdez, señor Adriano Cobo, señor Julio Guillén, doctor Pedro Holst, señor Ricardo Descalzi y señor Clemente Manzano Torres.

El salón de SEMANA GRAFI-CA fue visitado por el prestigioso periodista, jurisconsulto y ca-tedrático de la Universidad central, doctor don Pio Jaramillo Alvarado, con el objeto de darnos su cordial despedida, pues empren dió viaje a la provincia de El Oro, para secuir de allí a la de Loja, donde va a pasar una corta vacación en el seno de su fami-

El doctor Jaramillo Alvarado ha permanecido 8 días en este puerto y durante éstos, ha sido objeto de afectuosas atenciones de parte de los elementos intelectuales y políticos de la localidad.

Cumplió un año más en su feliz existencia, la nifiita Ilse Alice Moller Freire, realizándose en la damos a los siguientes: Fernando residencia de sus padres una anii, la que fue prestigiada por un numeroso grupo de bulliciosos amiguitos en la simpatiquísima Ilse Alice.

Celebró su cumpleaños la señorita Aurora Pombar H., quien fue muy cumplimentada por ss extensas relaciones sociales.

Con motivo de haber cumplido 25 años de entusiasta v tesonera labor el Guavaquil Tennis Club, el directorio de este aristocrático centro ofreció en su local social, una champañada en honor de sus socios fundadores y sus compo-

prensa local y destacadas personalidades de nuestro mundo social. simpatizante del Club.

En un ambiente de buen humor Unión; doctor César D. Andrade, y cordialidad la manifestación se prolongó por algunas horas, cruzándose repetidos brindis entre los caballeros asistentes por la felicidad mutua v por la prosperidad de Guarrauil Tennis Club.

Momentos después la actual junta directiva, invitó a un grupo e socios fundadores y varias personas más a una magnifica comida que se sirvió en el comedor del Grand Hotel v que adquirió caracteres brillantísimos cor la alegria y franca camaraderia en que transcurrió.

En el salón La Palma, fue ofrecido un cordial agasajo en honor de los señores Pedro León, Carlos Andrade, Sergio Guarderas y Gustavo Bueno.

Se reunieron alrededor de la mesa los señores Enrique Pacciani, Antonio Bellolio, Demetrio Aguilera Malta, Enrique Gil, Pedro Jorge Vera, Carlos Zevallos. Mario Kirby, Galo Galecio, Marcos Martinez, Bolivar Ollague, Leopoldo Benites, Eduardo Kigman, Alfredo Palacio, Younis Murad, Segundo Espinel, Otto Guerra Castillo v Francisco Huerta, quien ofreció la manifestación en términos de elocuente confraternidad.

En un ambiente de grata alegría se desarrolló la fiesta infantil que con motivo de celebrar su onomástico, ofreció a sus amiguitos el niñito Fernando E. Moreno R., cuyos amables padres colmaron de atenciones a los pequeños asistentes, de los cuales recorv Eduardito Moreno R., Piedacita Pombar Terry, Laurita v Helena Suárez Quiroz, Fanny Espinoza L., Violeta y Nelly del Lourdes Moreno R., Guillermo, Pepita V Carlitos Alcivar M., María del Lourdes y Challito Menéndez Gilbert, Gastón y Fabiola Calderón Sotomayor, Lina Tovar Martinez, Nélson y Carlitos Suárez Quiróz, Carmita v Pepita Uraga Guillén, Julito y Luchito Rabascall, Marina y Pepita Muñoz González, Luchito v Lili Ibáñez R., Marujita Bello López, Yola y Guillermo Ruiz, Rina Moreno Peñafiel, Vic-tor Miguel Parra y Gonzalo Rojas Fabara.

NOTAS SOCIALES



Objetos de múltiples agasajos han sido los miembros de la Delegación de la Sociedad de Artistas de Quito, enviada a nuestro puerto para procurar un movimiento de difusión artística y vinculación de sus elementos, al par que para la organización de una Exposición, sin premios, que sea verdadero exponente de las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, y en la presenverdadero exponente de las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, y en la presenverdadero exponente de las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, y en la presenverdadero exponente de las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, y en la presenverdadero exponente de las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, y en la presenverdadero exponente de la las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, y en la presenverdadero exponente de la las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, y en la presenverdadero exponente de la las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, en la presenverdadero exponente de la las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, en la presenverdadero exponente de la las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica, en la presenverdadero exponente de la las artes nacionales. La distinguida Delegación visitó la Redacción de Samana Grafica de Redacción de Samana de Redac

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. - Guayaquil.

De acuerdo con la orden impuesta por el señor Ministro de Guerra, y en conmemoración de la fecha clásica del 10 de agosto, la oficialidad de la guarnición de esta plaza, acudió a la residencia del señor Presidente de la Republica a presentarle su saludo.

Una vez ante el señor Presidente y de manifestarle el saludo patriótico que en homenaje del día conmemorativo del primer grito de la independencia le ofrecia el Ejército, el señor Presidente agradeció la visita obsequiando una copa de champaña, después de lo cual la oficialidad se retiró a sus respectivas reparticiones.

Visitó los diarios el artista sefior Gustavo Bueno, actual Director del Conservatorio de Música, para despedirse antes de partir con dirección a Estados Unidos, donde va invitado especialmente por el Instituto Olivett, para que realice varios recitales de piano, con la Orquesta Sinfónica del mencionado Colegio. Estará de regreso el mes de octubre próximo, y tiene el propósito de aprovechar esta oportunidac para contratar un profesor de violin y adquirir dos pianos de concierto para el Conservatorio.

Circula una atenta tarjeta de despedida el señor Arzobispo de Quito y Administrador Apostólico de Guayaquil, Hustrisimo Carlos María de la Torre, quien viaja a Colombia para tomar parte en el Congreso Eucaristico de Mede-

Visitó los d'arlos el Exemo, senor don P. V. G. Assarsson, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Suecia en nuestro pais, en compañía del señor

Hizo sus visitas de despedida la selora Elisa de la Vega de O-campo, quien después de una per-manencia de algunos meses entre nosotros, partira para la vecina nación colombiana. Ha expresado su rendido agradecimiento por las atenciones que aquí ha recibido y su admiración por las bellezas naturales e históricas de nuestro pais, del que lleva recuerdos im-

Emprendió en automóvil viaje de regreso a su Patria, la distinguida delegación Estudiantil colombiana del Colegio "Lourdes" de Cali, que viniera en visita de cortesia y acercamiento espiritual, presidida por la distinguida educacionista doña Enelia Rivera.

Numerosos amigos, representantes del Ministerio de Educación, y Profesores de los Institutos Normales, estuvieron a despedirlas en el local del Normal de Señoritas. La despedida fue muy cordial y amigable. Las señoritas colombianas manifestaron al partir, una vez más, su profundo reconocimiento y gratitud para el Ecuador y especialmente para Quito, por la gentil acogida de que han sido objeto y las atenciones distinguidas que se les ha dispensa-do durante su corta estada entre

Una comisión de estudiantes normalistas últimamente graduados, los acompañó hasta la población de Otavalo.

Al matrimonio Arauz-Latorre le ha nacido un hermoso niño, por lo que ha sido muy felicitado.

Contrajeron matrimonio eclesiástico el periodista don Enrique Bolaños y la señorita Rosa León Robles. Apaòrinaron la ceremonia el Coronel Carlos Flores Guerra, en representación del Capitán

Carlota de Bolaños, por parte del contrayente; y por parte de la novia, el Diputado don Juan de D. Lecaro Rubira y la señora Rosa Herminia Heguy de Puyol. acto se llevó a cabo en la más absoluta intimidad.

Salieron de paseo a la vecina población de Machachi, invitados por el señor doctor Guillermo Ramos, Presidente de la Cámara de Diputados, varios legislacores, pasando un dia de ameno entretenimiento en la vecina población y retornando en horas de la no-

El matrimonio Montalvo-Stacey, fue regocijado con el naci-miento, en la Clinica Pasteur, de su primogénita que llevará los nombres de Angélica Maria Virginia de la Dolorosa.

El señor Juan de J. Parada y su señora esposa, ofrecieron en su residencia un almuerzo al señor don Ramón L. Vallarino, Ministro de Panamá en Ecuador y Perú, con motivo de su regreso a Lima, sede principal de su representación diplomática. Asistieron además del huésped de honor y los anfitriones, la señorita Aida Jueca, la señorita Ida Lombardo Vage, la señorita Clarita Parada, varios miembros de la colonia panameña aquí residente y el senor Eduardo Chalén Castillo, Corresponsal de la United Press

El señor Ministro de Venezuela. doctor Andrés Eloy de la Rosa, con motivo de la celebración del día de Bolivia, ofreció un almuerzo en el, Hotel Metropolitano al señor Ministro de dicha República, doctor Alberto Ostria Gutiétieron también la señorita Carmen do. Perou Farfán, el señor Contralor de la República, señor J. Federico

Barón de Stael, Cónsul de Sue- Colón Eloy Alfaro y la señora Intriago, el Secretario de la Legación de Venezuela señor Luis Báez, el Cónsul General de Bolivia, señor Aurelio Falconi y ñora, y el señor César Coloma

> En su residencia, situada en la calle Flores, dió el señor Juan de J. Parada, un gran sancocho a la panameña en honor del Ministro de Panamá, doctor Ramón L. Vallarino, y ai cual fue invitado lo mas selecto de la colonia pana-

> Circulan pos partes matrimonia les del señor Ernesto Escobar Pallares y la señorita Beatriz Rivadeneira Dávila.

> Ofrecido por el Quito Polo Club, tuvo lugar un significativo agasajo a los polistas riobambeños, demostrándose el especial aprecio y simpatias que han sabido conquistarse los jóvenes deportistas del Chimborazo en su concurrencia a las olimpiadas naciona-

Por la noche y en el Hotel Savoy, tuvieron un cordial ágape los polistas quiteños y riobambe-

Un niño ha nacido al matrimonio Gonzalo Vela Barona-Hipatia Cobo de Vela. El recién nacido se llamará Fernando.

El hogar de los apreciados esposos Rojas-Pazmiño, ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa y robusta niña que recibirá los nombres de Alba Marina.

Circula en sociedad el parte del matrimonio del señor Luis Ernesto Borja con la señorita Ana Rovere, celebrado en Guayaquil en rrez y a su señora esposa. Asis- el mes de julio próximo pasa-

Corresponsal.

ESE ES EL PAGO DE LA CARRERA"

Viene de la página 17. -Y, ¿por qué pediste la baja de la Unidad?

Vaciló Ibáñez. Y luego, impo-tente, cobarde, incapaz de sentir y de comprender su propia culpabilidad, arguyó:

-"Ese es el pago de la carre-

El Coronel se sorprendió al escuchar la frase que también él. en un día no muy lejano, la pronunció enfáticamente, en los bancos del Parque de la Independencia, en esos bancos, testigos mudos y fieles de los contubernios políticos de casi todos los desocupados, y de la murmuración de algunos renegados de la milicia, que viven alli, diariamente, sus horas de ocio y de miseria mo-ral, cuando, por ajetreos políticos contra el régimen establecido, alejáronle de las filas armadas, por haber desvirtuado su misión de Jefe y faltado a su deber, al verdadero deber de soldado leal y

-Me dieron de baja por egoismo, por envidia por las calumnias de mis compañeros, continuó Ibá-

Se interpuso un pequeño silen-

Luego, instintivamente, querien-do ocultar sus faltas con las virtudes que un día practicó, prosiguió:

-Usted me conoce, mi Coronel. Yo no he sido un mal clase. En todas partes he puesto muy en alto el prestigio de mi Unidad... El Coronel hizo una señal de

aceptación.

Efectivamente, Ibáñez era un buen clase. Quito y Guayaquil eran testigos de sus triunfos. En Quito, en el Centenario de la Independencia, conquistó verdaderos galardones de honor: bajo la blusa de kaki sucia, regalada por un amigo cuando le dieron de baja y que a la zazón cubria sus carnes malolientes, llevaba las cartulinas amarillentas que atestiguaban sus triunfos. De las medallas habiase desprendido últimamente para satisfacer apremiosas necesidades: las necesidades del estómago.

En Guayaquil, también en el Aniversario de la Independencia, en Octubre, fue conducido en hombros por sus compañeros por su triunfo espléndido en "carreras de velocidad". Junto a los demás, llevaba el Diploma concedido por el Municipio de la ciudad herói-

Y de estos aspectos de su vida le habló al Coronel, con envanecimiento.

Pero, ingrato y cruel, sin comprender que todo su prestigio lo habia destruído por su vanidad y por su consagración única al placer, a la disipación, acostumbrado ya a engañarse a si mismo y a engañar a sus superiores, no tuvo el valor de reconocer que los triunfos obtenidos y los lauros conquistados, que muchas veces habíanle hecho sonreir con ine-fable fruición, al palpar el éxito de las victorias alcanzadas, fueron sólo una consecuencia de la cultura general que le brindo un día esa institución de que ahora renegaba. Aún más, impotente, cobarde, incapaz de sentir comprender su propia culpabilidad, fue impotente, cobarde, e que es la peor cobardía, y de pensar siquiera momentaneamente en la enmienda que podía prodigarle su regeneración. Recordaba al Coronel esos triunfos que fueron motivo de enaltecimiento, de orgullo, quizá de envanecimiento, no para volver a recuperar la entereza de ánimo, la fuerza de voluntad, el carácter, virtudes deportivas que le habían impulsado al triunfo, sino para ocultar, vanidosamente, su misera existencia que se estrellaba en un piélago de horribles desengaños, cernidos en el sendero de su vida, no

por la fatalidad, sino por el culto rendido a los dioses del placer, en los precisos instantes en que sus esperanzas o, más bien, sus aspiraciones iban a ser efectivas. Y así, buscando un antídoto para su mal, sólo encontró un síntoma discorde de la desesperación. Estaba destruído por la vida.

.. "Ese es el pago de la carrera", volvió a decirle al Coro-nel, después de hacerle la relación de sus triunfos y de ense harle los diplomas, olvidando todas sus tragedias, y pensando! quién sabe! en qué lejano drama de su vida libidinosa, fria, muda, sin sangre.

"Estáis" en libertad, le dijo el Coronel. Yo he quedado de garante. Puedes venir a dormir en alguna "cuadra" de la Policia, Ya voy a dar la orden para que te dejen entrar.

Con esto, el Coronel, le retribuyó su reconocimiento.

Gracias! mi Coronel, contestó Ibáñez Y salio.

Y salió tambaleándose, a pasos lentos, como perseguido por un fantasma ululante, empujado por una fuerza ciega, por la fatali-dad inevitable, por esa fatalidad

forjada por si mismo... Y se encaminó hacia la eterna tiniebla: la vida...

Y continuó viviendo su deformidad, la verguenza, el amor, el odio, la ingratitud, las necesidades tormentosas, la maldición, su propia maldición perpetua... La vida... Su propia vida...!!

Carlos E. PUMA. Tulcan, Julio de 1935.

Viene de la página 8.

che me haré la enferma y diré a

mi padre que me lleve a Buenos

ma Eduardo, pálido como un

-¡Cómo, tan pronto!- excla-

¡Ya le digo, Eduardo, que no

-; Pero si hace apenas una se-

Es cierto; pero esa semana

Sea... como usted quiera,

mana que están aquí... No deben

es lo suficientemente larga como

Nunca se vió en un hombre de-

sesperación más grande que la

ue se pintó en el rostro de don

Arturo al saber que tiene que a-

bandonar su pesca. Paseándose

por la orilla del lago, retorciéndo-

—; Mis peces!...; Mis peces!... ; Habrase visto desdicha mayor?

Tengo que abandonar mis queri-

se las manos, exclama:

dos peces!

para que suceda algo fatal..

Aires porque me siento morir..

hay tiempo que perder!

Yo estaba acostumbrada a que eres fuerte

y encaras con denuedo y con fiereza

y admirarte en la fe de tu osadía,

y no sabía amarte en la amargura

allá en el fondo de mi mismo sér.

ha tomado otra forma el sentimiento;

;he sentido a la madre en la mujer!

y ante lo nuevo de tu desaliento

porque tú eres la fuerza y la alegría.

Y creia adorarte en la ventura

Mas hoy . . . mi corazón se ha revelado vibrando con lo que hay de más sagrado

dagana ana na ka akamanana ngmanana ngmananana na ka ka ka ka ka ana na ka ana na ka ana ka ka ka ka ka ka ka k

las posibles heridas de la suerte.

Se me ha entrado en el alma tu tristeza . . .

Viene de la página 18

sueldo de... trescientos pesos. ¿Le parece bien? Muy bien. Muy bien, mi je-

-Y le daremos un sobresueldo de ochenta pesos, como viático. No es mucho, pero tenga en cuenta que en la sucursal de Alejandría dispondrá de una linda casi-

Oh, gracias! ¡Muchas gra-cias, señor!

-No hay de qué, Guillermo. Usted se merece esto, y más. En este último tiempo ha trabajado con dedicación digna de estímulo. Guillermo nada dijo a Margarita de aquella conversación. Pero

por la noche, en un aparte con Edith, murmuró: -Edith

¿ Guillermo? Usted me dijo que le gustaría vivir en Egipto.

Si, Guillermo Prefiere El Cairo o le da lo

mismo Alejandría? Me da lo mismo, Guillermo.

Y si yo... Este... Si yo... —; Si yo le dijese... "; Te amo,

-Yo contestaria: "¡Te amo,

Guillermo!" Y agregaria: "¿Cómo no lo has comprendido antes?" Guillermo tomó entre las suyas las manos de Edith. Y con voz llena de ternura:

Bien. Entonces partiremos dentro de unos días en el Singah —anunció a Edith—. Pero viajamos en segunda clase.

-; Qué lujo! -sonrió Edith-. ¡La segunda clase del Singah debe ser mejor que la primera de

Mercedes LACOMBE.

Elisa siente el miedo de no poder irse v el bochorno de haber sido

descubierta por la sagacidad pa-

terna. No obstante, realiza un

último esfuerzo, llamando en su

auxilio a las huestes de la deses-

peración, y se finge más enfer-ma todavía. ¡Nadie puede vencer

el corazón enamorado de una mu-

Elisa y su padre parten, al fin,

Eduardo, al regresar de la esta-

ción del ferrocarril, a donde ha

ido a llevarlos, piensa que, en vi-

da, se puede estar muriendo; que

en el alma se puede llevar un se-pulcro, la cruz de un dolor y vi-

vir muchos años...; que la feli-

cidad es una cosa que no se tiene

cuando se quiere... y que es muy impropio para un rudo hombre de

campo enamorarse de una joven-

Haciendo un gesto de protesta y rebeldía, seca dos gruesos la-

grimones que ruedan por sus me-

Diego FLORES LLANOS.

cita de ciudad.

-Escucha: que nadie sospeche nuestro proyecto. Tienes que ser discreta y disimular. Nuestra felicidad depende de tu conducta y de tu silencio, Edith...

No temas, Guillermo. A veces sé comportarme con serenidad. Prepara tus cosas sin que Margarita sospeche nada, ¿eh?...

Puedes estar tranquilo. ¡Mi Edith!... Ahora vete. Pronto. Tengo miedo de que nos vean.

-¿Cómo? ¿Que me marche?...

Guillermo comprendió la pregunta de Edith. Pero no se atrevió a satisfacer aquel pedido. Fué ella, la graciosa muchacha, quien puso en los labios temblorosos de Guillermo un beso fugitivo pero dulcisimo.

Carta fechada en Paris, aunque escrita a bordo del Singah, recibida por Margarita cuatro días des-

"Mi querida Margarita: Cuando te conoci, era un muchacho despreocupado y tranquilo. Tú te pasaste un año haciéndome reproches y acusándome de carecer de sentido práctico. Un día me dijiste que estabas arrepentida de haber-me aceptado como novio. Yo, a pesar de todo, me disponia a casarme contigo cuando ganase trescientos pesos mensuales.

"Hoy sigo careciendo de sentido práctico, Margarita. Y de nada me valió mi dedicación al trabajo. Es decir: Tengo la seguridad de que jamás ganaré trescientos pe-sos mensuales. La absoluta seguridad. Por ello, mi queridisima Margarita, te devuelvo tu libertad.

"No sé qué será de mi vida. He resuelto correr mundo. Estoy en Paris. Pienso trasladarme a China. No volverás a oir hablar de mí, pues. Consuélate: Guillermo Jorge Varen era incapaz de hacerte feliz. Perdona esta deserción.

"Tu perspicacia no habrá dejado de advertir la coincidencia entre mi desaparición y la de Edith. Para tranquilidad tuya y de tus padres, te comunico que Edith se halla conmigo. Es mi esposa. Dios mediante, sabré hacerla todo lo feliz que se merece.

"Diles a tus padres que no me acusen de haberles robado una hija. Me llevo una, pero dejo la otra. Y creo que todos salimos ga-nando con el cambio.

"Recibe los más sinceros salu-dos de tu ex-novio, convertido a-hora en tu cuñado. Guillermo".

Margarita leyó la carta minutos antes de salir para su oficina. Dueña de sus nervios, no sufrió desmayo alguno. Hizo una mueca de desprecio y, por toda venganza, desprendió un botón más de su impermeable verde, diciendo:

¡Bah! ¡Ya caerá otro!... Pierré LA MAZIERE.

GREGUERIAS

Por Ramón Gómez de la Serna

En las espumas que hace el barco parece ir matando gavio--

Eso de "traje con dos panta-lones" revela la penuria de la época.

La caja de pildoras recién re--

cetada, resulta encantadora hasta

que se abre y se lee el prospecto que sirve para todas las enferme-Al comenzar el turbo del dentri-

fico se siente una nueva infan-

El estadístico quisiera llegar a saber cuántos silbatos de tren es-tarán sonando en el mundo al mismo tiempo,



PEGGY EUNICE, luce sus encantos en este atavío piel roja, haciendo las delicias de los concurrentes a un cabaret de Nueva York.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA





¿Cuál fuá el móvil del cri-

Dirá usted el auto. Yo digo el móvil!...

Pos es lo mismo... Lo aplas-

ó un automóvil.

Además de sus numerosas tareas políticas y administrativas, el Duce Benito

Mussolini, encuentra tiempo para guiar él mismo su avión. Hélo aquí-

manejando un poderoso trimotor de la aviación italiana.

Ruinas del templo de La Recolección, en la Antigua Guatemala.

Bárbara Pepper y Bruce Cabot, en un momento emocionante de la película LET

BUEN INQUILINO



-Si! Usted nos pagó el arrenamiento de Mayo haciéndole un etrato a mi esposo y el de Junio acciéndome el mio. ¿Cómo pien-

a pagarme el de Julio? Esperaré a que ustedes ten-gan un heredero.

DEUDOR DE CONCIENCIA



Aunque estoy convencido de tu mala voluntad para pagarme, te rebajo la deuda en el cincuen-ta por ciento

Gracias! Me quitas un peso de encima ; Cómo?

-Claro, hombre! Debiéndote trescientos sucres, estaba muy a-penado. Pero ahora quedo aliviado, viendo que ya no vas a perder

DUPLICIDAD



Usted está sano y fuerte, ¿cómo pide limosna para ganarse la

-Me la sé ganar de otro mo-do. Pero ahora anda dando vuel-tas por aqui el policía...



soberbio vuelo trasatlántico. Compró un aparato y lo probó subiéndose en él y dejándose caer con fuerza en el asiento tres o cuatro Montgolfier" veces. Y dijo:

Es fuerte, es fuerte. No está

Entonces puso el aeroplano en la dirección que había de tomar, dió marcha a la hélice y salió volando maravillosamente.

Y se perdió luego de vista, y los que le esperaban al otro lado del Atlantico, no le veian venir ni aun poniéndose la mano por visera y levantándose en puntillas.

Y es que, también fué torpe: que salió en la misma dirección que lleva la Tierra, y como la Tierra marcha veloz, le fué dejando atrás, atrás, atrás, hasta que aterrizó de espaldas y, además, a la espalda de los que le esperaban. Que se llevaron un susto!..

b. Benitez fué el primer volador que cambió la v por la b, y fué volador y bolador. Bolador, porque ció la vuelta a la bola, a la bola del mundo

Cuando va estaba montando le tiraron de la levita y le pregun-

Hasta cuándo?

El titubeó y contestó:

—Lunes..., martes...; Vaya, señores, el miércoles aqui todo el mundo, que estoy de vuelta! Marchando sobre la raya del ecuador, esto no tiene pérdida.

Se remontó en domingo, más chulo que en una manuela. viento se iba fumando rápido el puro que Benitez llevaba en la

Voló sobre los océanos, sobre los continentes, sobre el lunes -que pasó por debajo—, sobre el mar-tes... Y cuando el miércoles creia llegar al aeródromo de donde habia salido, noto que se habia equivocado, porque resultó un aeró-dromo lleno de banderitas y de colorines. No aterrizó, pues.

Y siguió y voló sobre el jueves y sobre el viernes, y el sábado sí

Pero, hombre, ¿cómo no llegó usted el miércoles? Que me equivoqué. Se tarda

doble de lo que yo había calcula--Pues teníamos adornado el ae-

drómo con banderitas y colorines. —¡Adiós! ¡Había dado dos vueltas sin saberlo!...

c. Cascales, el famoso capitán de globo, L. Cascales, que hablaba con la g paga el buen efecto extrangero y tenía su retrato con muchas medallas en las tarjetas de visita, soñó con hacer la travesia en un viejo globo con parches

a.—Alvarez se propuso hacer un octogonales, cuya barquilla era un redondo cesto de la rona sucia y cuyo titulo era el "Famosos her-manos Manuel y Joaquin González

Acudieron al solar a despedirle los ministros de la Aviación Militar y de la Aviación Civil, en vista de que aquel capitán era paisano. Y acudieron los embajadores de todo el mundo, en vista de que no se sabían bien por qué pueblo pasaria.

Asistió la Banda municipal para amenizar el acto, y los instrumentos de aire fueron empleados para ayudar a inflar el globo.

De pronto, un espia que Cascales tenia en el portillo del solar, vino y dijo por lo bajo:

Cascales! ; El sastre!. Entonces Cascales se agarró con los dientes a las amarras y logró destrozarlas rápidamente

Y el globo se elevó inesperadamente, y el piloto se escondia y miraba por la rendija de los mim-

Esta es sólo la estampa de lo que paso. Si luego se le movian 'las tripas" al inmenso balón como a algunas personas, fué porque se le movian las notas de la Banda municipal dentro.

d. Dominguez no era aviador; era un naturalista de los buenos, de esos que por una mariposa rara son capaces de vestirse de naturistas, con mochila y botas con tachuelas, y subir a la montaña apoyándose en una alta garrota.

Una noche vió una mariposa como de terciopelo negro y la tiró la gorra sin consecuencias. Y a la noche siguiente vino con la manga... sin consecuencias. Y a la siguiente noche, se llegó descalzo para que no le oyera. Pero el animalito se volaba siempre, y con un vuelo perpendicular, recto, veloz... ¡Qué rara mariposa!.

Entonces, Domínguez se compró un aeroplano, la esperó detrás de una esquina otra noche y, persi-guiéndola, subió, subió, subió.... derechamente hacia una gran estrella alta.

La estrella se agrandó, se agrandó enormemente, ;enormemente! Y el naturalista, ciego de deseo científico, revoloteó con su aparato, de pronto, dentro de una

Cuando despertó del atontamiento, estaba dentro de una gran caja, con el aparato clavado por un alfiler gigantesco. Habia caido en poder de un naturalista de Júpiter, que echaba una mariposa de trapo para cebo de las mariposas terrá-

¡Qué naturalista tan rascacieles





Mira qué espléndido automó-vil. Y es igual al que han com-prado las de Pomeranga.

—No te preocupes, mujer... Cuando nosotros podamos adquirir uno, el de ellas habrá pasado

SOLICITANTE



¡Qué ocurrencia la suya! Es tá usted lleno de deudas y atreve a pedirme la mano de mi

-Naturalmente! A no ser que me quiera usted indicar otro me-dio de salir de mis dificultades fi-

GENIO COMO MUCHOS



-¿Y en qué consiste su inven∗

-Es algo admirable. Con él no habrá más choques de trenes. Es-tos permanecerán quietos y sólo se moverán las estaciones

EXPERIENCIA PATERNA



¿Tienes radio? Pues debes comprarte un libro práctico. Te recomiendo "La radio al alcance de los niños.

-;De ninguna manera! ;Figú-rate que sin estar al alcance, ya me han hecho polvo dos aparatos!



Un experimento arriesgado. G. A. Schmidt de la aviación sovié-

tica, se dejó caer de un avión en pleno vuelo, usando un par de

alas colocadas como lo indica la fotografía. Logró planear du-

rante 900 metros en 45 segundos, luego, abrió su paracaída,

terminando el descenso sin contratiempo.

LAS LLAGAS DE CRISTO.—La señora Mary Conners, de Hempstead, Estados Unidos, soño con los padecimientos de Jesucristo en la cruz, y al despertar encontró que sus pies y sus manos mostraban

a las de Jesús. El caso ha llamado mucho la



ALGUIEN SE ACERCA! por Arthur Wardle.

